



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 161 MORELIA, MICH.

PROYECTO DE INNOVACIÓN

EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR,
UNA HERRAMIENTA PARA FAVORECER EL DESARROLLO
SOCIAL DEL NIÑO Y EL FUNCIONAMIENTO DEL TRABAJO ESCOLAR.

NORMA RANGEL RAMÍREZ

MORELIA, MICHOACÁN

OCTUBRE DE 2013



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 161 MORELIA, MICH.

PROYECTO DE INNOVACIÓN

EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR,
UNA HERRAMIENTA PARA FAVORECER EL DESARROLLO
SOCIAL DEL NIÑO Y EL FUNCIONAMIENTO DEL TRABAJO ESCOLAR.

QUE PRESENTA:

NORMA RANGEL RAMÍREZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR

MORELIA, MICHOACÁN

OCTUBRE DE 2013



Gobierno del Estado
de Michoacán de Ocampo

Dependencia Universidad Pedagógica Nacional

Unidad 161

Oficina DIRECCIÓN

No. de Oficio 489/13

Asunto: DICTAMEN

"2012, AÑO DE LA LECTURA"

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Morelia, Mich., 06 de septiembre del 2013.

C. NORMA RANGEL RAMÍREZ
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo: "EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR, UNA HERRAMIENTA PARA FAVORECER EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO Y EL FUNCIONAMIENTO DEL TRABAJO ESCOLAR", opción: Proyecto de Innovación, a propuesta del(a) asesor(a) Profr(a). Rubén Ramos Díaz, manifiesto a Usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la Institución, de acuerdo a los dictámenes emitidos por los lectores asignados.

Por lo anterior se Dictamina favorable su trabajo y se le autoriza presentar su Examen Profesional a la Licenciatura en Educación Preescolar (Plan '07).

Atentamente
"Educar para Transformar"

Dr. Francisco Guzmán Marín
Presidente de la Comisión de Titulación



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL
Unidad 161
Morelia
Depto Titulación

FGM/fdl

Al contestar este oficio, cítense los datos contenidos en el cuadro del ángulo superior derecho

Índice

INTRODUCCIÓN.....	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
DELIMITACIÓN.....	16
JUSTIFICACIÓN.....	19
PROPÓSITOS.....	22
CAPITULO I. CONSIDERACIONES PREVIAS AL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR.....	23
1.1 El desarrollo mental del niño y su relación con la noción de autoridad.....	23
1.2 El niño preescolar y sus representaciones sociales.....	26
1.3 La pedagogía crítica y su propuesta de autoridad.....	29
1.4 Los ambientes de aprendizaje, estrategia curricular para el ejercicio de la autoridad.....	32
1.5 Análisis de las implicaciones del ejercicio de la autoridad.....	35
CAPITULO II. EL CONTEXTO, PUNTO DE REFERENCIA PARA EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD.....	38
2.1 Comunidad.....	38
2.1.1 Cultura.....	39
2.1.2 Economía.....	44
2.1.3 Problemas sociales.....	48

2.2 Escuela.....	51
2.3 Grupo.....	52
CAPITULO III. METODOLOGÍA PARA EJERCER LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR Y LOGRAR SU RECONOCIMIENTO.....	53
3.1 Estrategias para el ejercicio de la autoridad en el preescolar.....	53
3.2 Campos formativos que se favorecen con la propuesta.....	56
3.3 Actividades de la primera fase de la propuesta. La iniciación.....	58
3.4 Actividades de la segunda fase de la propuesta. El desarrollo.....	63
3.5 Acciones para desarrollar la seguridad personal en el niño.....	70
3.6 Formas de evaluación.....	72
CAPITULO IV. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA DE INNOVACIÓN.....	74
CAPITULO V. CONSIDERACIONES FINALES DE LA PROPUESTA DE INNOVACIÓN.....	79
ANEXOS.....	82
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	84

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se desarrollo con la finalidad de identificar las posibles causas de que en el preescolar el alumno manifieste una conducta de indisciplina, afectando sus relaciones sociales y su desempeño escolar. El avance logrado paulatinamente demuestra que la indisciplina es un efecto de la falta de autoridad en la formación social del niño en esta edad.

De modo que con el siguiente trabajo se busca demostrar que la existencia de la autoridad en el preescolar, es una herramienta primordial para enriquecer el funcionamiento del trabajo escolar y así mismo favorecer el desarrollo social del niño. Sobre ello ya se han hecho muchas investigaciones, de manera que no es un problema nuevo, aunque solo se han realizado de forma fragmentada.

Pero en esta ocasión se pretende darle a la investigación un enfoque más completo, considerando todos los recursos disponibles con los que cuenta el contexto real de un maestro, sobre todo en un entorno rural. Con esto no solo se busca que el maestro emplee un rol de autoridad en el aula, sino que su ejercicio sea el más apto para que logre construir un clima de aprendizaje adecuado.

Puede asumirse entonces que el principal objetivo de esta investigación es proporcionarle al maestro las herramientas necesarias para ejercer autoridad en el grupo; sin embargo no es así, ya que inconscientemente todo maestro ejerce autoridad en el salón de clases y no quiere decir que esto enriquece su práctica; de forma que el principal objetivo es que el ejercicio de autoridad sea reconocido.

Reconocido como parte esencial de la vida cotidiana en la dinámica escolar, reconocido en cada aspecto que tiene contacto directo o indirecto con la labor docente y reconocido en la interacción de todos los participantes de la educación. Así, los capítulos que componen el trabajo de investigación se organizan de modo que se pueda analizar el ejercicio de autoridad desde diferentes ángulos, propiciando su reconocimiento.

En el primer capítulo se abordan algunos aspectos que el maestro tienen que analizar antes de poner en práctica la propuesta para comenzar con su ejercicio de autoridad, ya que van a influir directamente en su proceso. Se trata del conocimiento psíquico y social que desarrolla el niño sobre la autoridad, que es lo que lo permite, que influye en él y cómo esto afecta en la idea que construya sobre la autoridad docente.

También se analiza los elementos de la pedagogía crítica que ayudan a definir la dinámica de la autoridad en el aula; así como la propuesta que hace el nuevo Programa de estudio 2011 de Preescolar para crear ambientes de aprendizaje a través de la función del maestro y finalmente se exponen dos elementos que pueden ser la característica de un buen ejercicio de autoridad, el poder y el reconocimiento.

En el segundo capítulo se presenta información del contexto social donde se desarrolla el alumno, se analizan detalladamente los elementos que componen la cultura del medio social al que pertenece y que manifiesta en el entorno escolar. Esta información se analiza bajo la problemática de la autoridad primeramente en la comunidad, después en la escuela y finalmente en el grupo.

El tercer capítulo sirvió para exponer la propuesta de innovación, la metodología para que el maestro logre ejercer su autoridad, así como recibir el reconocimiento de la comunidad escolar y sobre todo del grupo. Haciendo una clara división en sus momentos de aplicación basadas en el proceso de socialización del niño y en el proceso grupal; presentando también los Campos Formativos que se favorecen con su aplicación.

Y finalmente plasmando también las características de los instrumentos de evaluación utilizados, la lista de cotejo y la escala Likert. Mientras que en el cuarto capítulo se presenta la interpretación de los resultados obtenidos de la aplicación de la propuesta, por medio de los instrumentos de evaluación, de modo que se manifiesta una valoración objetiva de lo que se consiguió en relación a los objetivos planteados.

Ahora que en el capítulo cinco y último se expresan las consideraciones finales de la investigación, así como algunas recomendaciones para su futura aplicación. Continuando con los anexos que muestran los modelos empleados de los instrumentos de evaluación, la lista de cotejo y la escala Likert; y concluyendo con las referencias bibliográficas aludiendo a los autores citados durante la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ejercicio de la autoridad está presente en la práctica pedagógica de todos los profesionistas de la educación, en muchos de los casos obstaculizando la labor docente o dañando el desarrollo social de los alumnos, convirtiéndolo en un problema de alta importancia para la práctica del maestro.

Pero cómo puede la autoridad convertirse en un problema de índole pedagógico; para entenderlo hay que analizar el proceso de las relaciones sociales del ser humano y entender que la autoridad forma parte de ellas; y así conocer el impacto que estas tendrán en el escenario escolar, sobre todo en la etapa preescolar.

La socialización es una característica básica del ser humano, surge de la necesidad que tiene de relacionarse con sus iguales, comunicarse, compartir sus ideas y sentimientos; lo hace desde que inicia su vida hasta que concluye. “Su capacidad social se apoya (...) en su desarrollo intelectual...” (Delval, El comienzo de las relaciones sociales: La madre, 1994a) por esto debe tomarse con seriedad el desarrollo social del niño, ya que puede revelar aspectos de su desarrollo intelectual o viceversa.

Por naturaleza la primera relación que establece es con su madre cuando él es un bebé, de esta manera la familia se convierte en el primer grupo social del que forma parte; ésta se transforma en “...una totalidad global” (Carretero, 1989) y es ahí donde adopta “...características [y cualidades] del grupo familiar a su estructura mental...” (ibídem, pp. 87) que definirán en parte su personalidad y que después manifestara en otros grupos sociales.

Es imprescindible para el maestro de preescolar conocer cómo es que el niño comprende la realidad social y así percatarse de las nuevas experiencias que la escuela le traerá. Para Carolyn Shantz, cit. pos. (Marchesi, 1993) “el niño va reuniendo información, comprendiendo la realidad social y actuando en ella...” por medio de:

Experiencias sociales...1) el yo y las otras personas como organismos capaces de pensar, sentir, tener intenciones, etc.; 2) las relaciones sociales diádicas:

relaciones de autoridad, amistad; 3) las relaciones sociales de grupo, que están inmersas dentro de sistemas de normas, roles, diferencias; 4) los sistemas sociales más amplios: familia, escuela. Instituciones sociales, naciones... El niño va construyendo su conocimiento social de la realidad a través de su continua actividad y experiencia en todos esos niveles... "(ibídem, pp. 33).

Al respecto, la primera etapa la manifiesta dentro del núcleo familiar y se puede extender a la etapa preescolar. Con lo que respecta a la segunda etapa, en la familia el niño ya ha logrado interactuar con la relación de autoridad y hasta cierto punto comprender su función, esta se ve reconocida por él en los padres o en los adultos que lo cuidan; mientras que la relación de amistad solo será posible con la dinámica entre sus iguales. Esta etapa junto con las dos siguientes se fortalecerá fácilmente en la escuela.

Precisamente por lo anterior la escuela se convierte en el segundo grupo social al que normalmente pertenecerá un individuo, y el cual le da la oportunidad de vivir un sinnúmero de experiencias que le propician mayor crecimiento en el desarrollo de las relaciones entre sus iguales; proceso indispensable para la vida en sociedad. Este se puede dividir en cuatro etapas según Millar, cit. pos. (Osterrieth, 1980).

La primera etapa es (...) de la actividad (...) solitaria: (...) el bebé no [presta] casi atención a sus iguales y se [inclina] a tratarlos como objetos... [La segunda etapa es la del] juego paralelo, aparece en el curso del tercer año: los niños se buscan y hallan placer al estar juntos a dos o a tres miembros; cada uno es sensible, por cierto, a la presencia de los otros [y] no existe aun organización alguna de la actividad... [La tercera etapa aparece] a partir del quinto año, se habla sobre todo [del] juego asociativo; el grupo se extiende a cuatro o cinco participantes, entre los cuales se hacen más frecuentes y amplias las interacciones: aparecen esbozos de (...) regulaciones de la actividad (...). La cuarta etapa está caracterizada por la organización de la actividad colectiva, situada 6-7 años.

Es por esto que se considera que "...el juego constituye una actividad importante durante un periodo de la vida..." (Delval, El juego, 1994b) ya que contribuye extraordinariamente al desarrollo social del niño; y su incursión por la escuela preescolar forma parte crucial de ese periodo, porque su duración abarca "las etapas del juego paralelo y del juego asociativo" (ibídem, supra).

Durante ellas se manifiesta el surgimiento del juego de reglas que se definen como "... juegos de combinación sensorio-motoras o intelectuales con competencia de los individuos y regulados por un código transmitido de generación en generación o por acuerdos improvisados" (Piaget, La clasificación de los juegos y su evolución a partir de la aparición del lenguaje, n. d.).

Estos son de gran importancia para la comprensión del mundo social en los niños, ya que su desempeño en ellos revela que tanto puede adaptarse a un sistema de reglas y como ve al individuo que las establece y que vigila su cumplimiento. Esto aparte de que beneficia la labor del maestro para detectar estos aspectos, le da al niño la oportunidad de experimentar situaciones que en el mundo real no se le permiten.

Se trata especialmente de la adopción de un rol de autoridad, ya que puede tener el privilegio de entre los demás, el de organizar la dinámica, establecer las reglas y hacerlas respetar. Esto porque "a medida que (él) experimenta el éxito por medio del juego, su confianza, su sensación de poder y su iniciativa se fortalecen" (M. E. Ramsey, 1989).

También se logra por las experiencias que ha presenciado, en las que ha observado la interacción de las personas que se desenvuelven en un mundo organizado por reglas; de modo que "... el niño empieza considerando las reglas no sólo como obligatorias, sino también como intangibles y que deben ser conservadas al pie de la letra" (Piaget, La presión adulta y el realismo moral, 1985).

En la escuela el adulto con el que el niño está en contacto directo es el maestro, este puede representar una figura de autoridad para él; no obstante esta no es la única y más importante función que tiene. Antes que eso, debe cumplir con múltiples responsabilidades; tareas que van desde la planeación de la clase, el seguimiento de los aprendizajes y la evaluación de los mismos.

Estas se manifiestan claramente en el currículum, "... el proyecto que preside las actividades educativas escolares, que precisa sus intenciones y proporciona guías

de acción, adecuadas y útiles para los profesores que tienen la responsabilidad directa de su ejecución” (Coll, 1992).

Sin embargo el currículum no muestra lo que se vive al interior del aula, en la interacción que establece el maestro con el alumno, los patrones de conducta que influyen de manera determinante en la transmisión de conocimientos; esto solo se expresa en el currículum oculto.

Este tiene tres características “... masa [que] se refiere a la interacción que se genera del individuo con el resto del grupo en todas las tareas realizadas en el aula... [Con el] elogio (...) se evalúan todas las actitudes y conocimientos... [y el] poder [que] es manifestado en la desigualdad entre el débil y el poderoso, entre el que posee el conocimiento y el que no; [bajo este enfoque el maestro es más poderosos que el alumno] (Jackson, n. d.).

Por todo lo anterior la escuela se convierte en “... el medio socializante más eficaz, porque prepara a los individuos, primero al sistema educativo, a la autoridad y después a la sociedad” (ibídem, pp.140). Esta puede ser un reflejo de la organización social, permitiendo que el niño conozca todos sus polos; y por lo tanto, lo que logre desarrollar socialmente en ella lo determinara como un ser capaz de vivir y relacionarse con otros productivamente.

La relación de la autoridad está presente en la vida de todo individuo, pero en la etapa escolar tiene un papel muy significativo, ya que la actitud del maestro influye en el comportamiento y desarrollo social e intelectual del niño; sobre todo en el caso del niño preescolar, que por su corta edad y su necesidad de cariño es inevitable que establezca un vínculo con su maestro, despertando “... una actitud de acercamiento (aceptación) o de alejamiento (rechazos) (...) [determinando la] posibilidad de aprendizaje” (Turión, 1993); por ello esta relación puede influir en el niño positiva o negativamente.

[Los] maestros/as (...) rígidos, autoritarios, dogmático e intolerantes (...) [promueven] sistemas de funcionamiento en el aula con escasa participación de los niños y favorece poco la ayuda y la cooperación. [Los] maestros/as (...) flexibles e independiente, relativistas en su pensamiento y normas morales,

tolerantes (...), determinan que sus [alumnos] se encuentren más integrados (...) y aparezcan como más activos en la toma de decisiones (Gallego, 1998).

Pero para que la escuela llegue a permitir la socialización del niño, así como la existencia de la autoridad es esencial la composición de un grupo, que para su conformación pasa por tres momentos “iniciación, desarrollo y cierre” (Souto, 1993); en él las características de cada miembro determinaran la conducta grupal.

Bajo esta situación “la enseñanza (...) depende de la capacidad del maestro para manejar a los niños en grupo. [Primero] (...) un grupo-clase [y] luego (...) la división (...) en grupos más pequeños” (Dean, 1993). En este punto será vital un buen ejercicio de la autoridad para que el maestro tenga el control. No obstante esto no garantiza un manejo óptimo del grupo; es por ello que el maestro debe considerar otros aspectos que le ayuden a la organización y al control del grupo, pero claro guiados por una autoridad.

Hay una serie de principios del control en el aula que resulta útil recordar: A) Los niños se comportan mal cuando no saben qué hacer; B) Antes de dar instrucciones conviene obtener la atención; C) Estar preparado cuando los niños entran a clase; D) Llamar a los niños al orden de forma individual; E) Se dice que los buenos maestros tienen ojos en la nuca F) Fijar las reglas de conducta desde el principio; G) Planear los cambios de actividad con detalle (ibídem, pp. 55).

Una conciencia social determina que el uso de la autoridad en la escuela recaerá únicamente sobre el maestro porque él es el adulto, quien tiene el conocimiento y la responsabilidad de la formación en el alumno; sin embargo algunos pedagogos consideran que se puede compartir, ya que “sólo haciendo que la autoridad sea compartida por los estudiantes podrán éstos participar y valorar la importancia del aprendizaje colectivo” (Henry A. Giroux, 1990).

Esta idea es muy lógica porque como ya analizamos en párrafos anteriores la escuela le proporciona al niño un ambiente de crecer como un ser social, por ello debe desempeñar diversos roles; claro está que como el maestro es el que tiene mayor autoridad debe ser muy inteligente y cauteloso en el grado de autoridad que le dé al niño y en el tipo de actividad en que se la otorgue. Ya que no se la dará

para que manipule al grupo o al propio maestro, sino para fomentar el valor de la confianza y de la responsabilidad en el mismo.

Es así como la autoridad se hace presente en el desarrollo social del niño y logra influir en su aprendizaje. Por tal motivo es vital que el maestro sea reconocido por él como una autoridad legítima y que de esta manera su labor docente sea ejercida con dignidad y éxito. Para ello el maestro ya cuenta con el poder que le da la sociedad y su misma profesión, que para Weber es "... la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social..." cit. pos. (Chiavenato, 2001).

Sin embargo esto no es suficiente, el maestro debe hacer que su posición de autoridad sea verdadera ante el niño, que la acepte y reconozca voluntariamente, y no por imposición; solo así esta dejara de ser un problema pedagógico. Cuando esto se logre se va a reflejar en "... un tipo especial de interacción por el cual se coordinan profesores y alumnos en el contexto aula" (Guillermo Zamora Poblete, 2009) porque "la autoridad no es un atributo personal", "... es un fenómeno social que se construye en la cotidianidad de la interacción pedagógica" (ibídem, pp. 173, 175).

El hecho de que el paradigma de la autoridad esté presente en la vida de todo maestro no significa que para cada uno esto represente una dificultad o que sea esencial para el desarrollo de su clase. Por el contrario, el maestro le da mayor importancia a los aspectos de carácter normativo; vive preocupado porque el alumno adquiera el mayor número posible de conocimientos que establecen los Planes y Programas, sin detenerse un momento y meditar sobre si tales conocimientos los aprendió únicamente por la presión ejercida de la autoridad o por las situaciones de aprendizaje.

En el nivel preescolar el maestro generalmente tiene prácticas pedagógicas muy arraigadas que pese a la modernidad social y a las innovaciones educativas, continúa realizándolas inconscientemente o por mera comodidad. Sigue teniendo presente la idea de que la imagen de la educadora llega a representar en cierta

forma el lugar de la madre; sin considerar aspectos esenciales del desarrollo del niño, que normalmente una madre ignora, pero que una educadora debe tener en cuenta para que el alumno logren un desarrollo integral.

En esta etapa el maestro deja de lado el ejercicio de la autoridad, ya que considera que el niño es muy pequeño para que se le imponga este tipo de relación diádica; que es incapaz de comprender este tipo de dinámica social. Simplemente piensa que por el hecho de que el niño ve a la educadora como una figura materna, este realizara ciegamente lo que ella le pida, sin objetar.

Pero no se puede estar más lejos de la verdad, no se puede olvidar que aunque el niño en un inicio busque la figura materna en la maestra, este no es hijo de ella, es su alumno y esto conlleva una gran responsabilidad, educarlo, guiarlo en la adquisición de nuevos conocimientos y enseñarle a relacionarse con el resto de los niños e igualmente con la autoridad.

Lo cierto es que el maestro de preescolar ha caído en la misma dinámica adictiva que el maestro de los niveles educativos consecuentes, poner en primer lugar los aspectos normativos que los educativos. Si a esto se le agrega que al inicio del ciclo escolar existe un gran número de documentación a entregar y que además con la actualización del Programa de Educación Preescolar se implementaron más requerimientos normativos como lo es la cartilla de evaluación y las listas de cotejo, el maestro vive preocupado por cumplir con todo ello en forma y tiempo; y no le queda más fuerza para encargarse de aspectos tan importantes como lo es su autoridad en el aula.

Es por este motivo que el termino de autoridad ni siquiera está presente en el maestro de preescolar, jamás dice -me falta autoridad- o -no tengo autoridad-. Se encuentra tan distraído que confunde las cosas, hasta el punto en que el alumno está desorientado sin una guía de autoridad constante y llega a decir que -el niño es indisciplinado- , ignorando que el problema está en él. Desafortunadamente esta situación trae para el niño problemas en su desarrollo social; como el aceptar y adaptarse a la autoridad en la primaria, secundaria o cualquier otro grupo social.

Por otra parte el término de poder está presente permanentemente, ya que el maestro determina que es él quien tiene la facultad de tomar las decisiones en el aula, al grado de limitar el desarrollo de las capacidades del alumno. No confía y ni siquiera propicia la autonomía en él; él determina que, como y cuando se debe aprender. Cuando el alumno se manifiesta ante la falta de autoridad es cuando el maestro emplea más su poder frenando su necesidad de expresión y comunicación; considerando que es muy pequeño para tomar decisiones y que él por el simple hecho de ser el adulto sabe lo que mejor les conviene, y tiene el poder para hacerlo.

Generalmente la atención del maestro de preescolar en el desarrollo social del alumno se limita al aspecto de la convivencia. Cuando las relaciones entre alumnos son hasta cierta forma sanas y aceptan lo que dice el maestro sin protestar, este no le da mayor importancia al aspecto social y enfoca su trabajo docente a otras áreas. Bajo esta perspectiva considera que el niño tiene una comprensión y adaptación adecuada a lo social.

Según el maestro el niño por naturaleza lo aceptan como figura de autoridad, lo ven como alguien a quien hay que respetar y obedecer en todo momento, solo él puede hacer un cambio en su aprendizaje, eso le da un poder único y nadie más que él puede legitimar lo que es bueno o malo en el aula.

Cree que el niño por su corta edad depositara en él toda su confianza y aceptara todos los decretos que haga sin quejarse, que reconocerán que como él es quien tiene más conocimiento también tiene mayor o absoluto poder en la clase. Todo ello basado en la misma idea de que la educadora representa la figura materna en el preescolar y que por este motivo el niño la obedecerá.

Este es el motivo por el cual las situaciones de aprendizaje están enfocadas a favorecer aspectos establecidos en el currículum formal y que son objeto de valoración por los padres de familia o el propio maestro; hablo de conocimientos que pese las innovaciones pedagógicas hechas en el nivel preescolar aún son

considerados como esenciales por algunos, por ejemplo que los niños aprendan a escribir letras o números, que cuenten grandes cantidades, etc.

El trabajo en el aula gira alrededor de la adquisición que por lo regular es memorizado de este tipo de aprendizajes, por tal razón el maestro no permite que nada interfiera con este proceso y esto incluye la interacción de relaciones sociales. Todo ello porque existe una especie de presión social con respecto a un perfil equivocado del egresado de nivel preescolar y del cual el maestro permite su influencia.

Desde un inicio se enfoca en saber que conocimientos posee de acuerdo a dicho perfil y enfoca toda su atención en que cada alumno aumente esos conocimientos. Esto no quiere decir que el maestro de preescolar no realice actividades que contribuyan al desarrollo social del alumno, lo hace pero de una forma desorganizada, sin tomar en cuenta el nivel de comprensión que tiene el niño de lo social.

De ser así el maestro aprovecharía cada pieza de la educación para enriquecer el desarrollo total del alumno, se podría dar cuenta de que a través de las relaciones sociales se contribuye al desarrollo de conocimientos de múltiples áreas, y que para que el niño asimile y comprenda la figura de autoridad y la noción de poder hay que fomentar el intercambio de roles, permitiendo que ejerzan poder y autoridad en diversas actividades, pero de acuerdo a sus condiciones.

Tomando en cuenta que las nociones previas a la escuela que tiene el niño de autoridad y poder pueden variar de acuerdo al entorno familiar. Hay tres escenarios posibles en la familia en los que se pueden dar los primeros conocimientos de lo social relacionados con estas dos nociones.

El primer escenario es una familia en la que el niño es hijo único, en esta la emoción de los padres primerizos puede provocar que la relación este repleta de consentimientos a todo lo que el niño dice y quiere; esto provoca una confusión en él, por lo que tendrá dificultad por aceptar a sus padres como figuras de autoridad,

ya que ellos le han otorgado el poder de tomar decisiones que muchas veces no le corresponden.

Un segundo escenario es una familia en la que hay más de un hijo, en este caso puede existir cierto agotamiento de los padres, por lo que no dan espacio a la paciencia y a la tolerancia. En esta situación los padres son autoritarios, no permiten la flexibilidad en las decisiones que han tomado, son sumamente exigentes y esperan que sus hijos sigan las reglas al pie de la letra; el niño asumen a la autoridad como algo negativo y que el poder de ejercerla solo le pertenece a los padres.

El tercer y último escenario es una familia modelo que puede tener uno o más hijos, pero que sin embargo ejerce un modelo de autoridad firme, pero coherente, sensible con sus hijos y a la vez flexible; en este caso el niño asimila a la autoridad como algo positivo y por lo tanto la acepta con facilidad.

En cualquiera de los casos es importante que al ingresar el niño al preescolar se le de atención especial al aspecto de la autoridad, porque va manifestar características de como la han ejercido en él y no siempre serán positivas; y si no se atienden a tiempo provocaran conflictos en el grupo y en cada miembro, afectando el trabajo escolar y peor aún el desarrollo social del niño.

DELIMITACIÓN

El tema del presente trabajo de investigación se define como “El ejercicio de la autoridad en el preescolar, una herramienta para favorecer el desarrollo social del niño y el funcionamiento del trabajo escolar”; con este se alude a la autoridad como una relación social diádica que en el contexto escolar no es un atributo personal del maestro, sino más bien se convierte en un fenómeno que evoluciona constantemente y que tiene una estrecha relación con el uso del poder.

Mientras que la socialización se define como un proceso que todo individuo experimenta adoptando características del comportamiento de las personas que están en su entorno; y que en la etapa de la educación preescolar tal proceso

juega un papel de gran trascendencia ya que en este momento el niño está más susceptible de apropiarse de diferentes comportamientos que llegaran a integrar su personalidad.

De estos aspectos se investigó como el ejercicio de la autoridad adquiere valor en el trabajo docente cuando se es reconocido por alumnos y por la propia comunidad, y que llegando a tal reconocimiento se llega igualmente a favorecer el desarrollo social del niño preescolar y también se favorece el trabajo escolar.

Esta investigación fue realizada de forma documental y se presenta por medio de un Proyecto de Innovación; el cual arrojo resultados favorables y satisfactorios que se pueden utilizar para varias finalidades, como pueden ser profundizar o ampliar la propia investigación, apoyar o justificar otras investigaciones, o lo que es más importante mejorar la práctica cotidiana del maestro en pro de su ejercicio como autoridad y del aprendizaje de sus alumnos.

La autoridad del maestro es un problema que influye o se puede ver influido por varios aspectos ubicados en el nivel preescolar, por ello no se puede analizar bajo una sola teoría o enfoque, de esta manera es conveniente examinarlo desde diferentes características que lo componen.

En la infancia la maduración cognitiva del ser humano no se encuentra ni siquiera cerca; al contrario se sitúa en una fase de continuo cambio y construcción, esto será determinante para la comprensión y asimilación del niño con relación a la figura de autoridad en el aula.

Este desarrollo mental puede explicarse bajo dos perspectivas, la de Piaget y la de Vygotski; la primera nos habla acerca de cómo la mente del ser humano busca siempre un estado de equilibrio, una especie de estabilidad cognitiva; esta búsqueda empieza con la propia vida, porque desde que el bebé llega al mundo existe una limitación para él, lo desconocido, no sabe nada de su entorno y es en este punto cuando aparece un desequilibrio mental que tiene que resolver por su necesidad de adaptación.

Tal proceso mental no se da de continuo, en una solo etapa, debe transitar por varios niveles que Piaget divide en cuatro estadios. El transcurso que el niño tiene en el preescolar tiene lugar en el segundo de ellos, el llamado preoperatorio, que va de los dos años a los siete.

Ahora bien, la llegada a un estado de equilibrio es posible por una disposición de elementos que pueden variar y moldearse de acuerdo a los intereses del individuo o a sus necesidades, de esta forma permitir la construcción de un aprendizaje concreto que puede ayudar a construir otros más y así avanzar a otro nivel del desarrollo mental.

Por su parte Vygotski interpreta dicho proceso en dos secciones; una de ellas el nivel de desarrollo real, en este el niño da muestra de aprendizajes concretos y que ya se han alcanzado. La otra, la zona de desarrollo próximo que es la que pone al descubierto los posibles nuevos aprendizajes que el niño tiene posibilidad de alcanzar; según Vygotski esta es la más importante porque es la que determina su madurez mental.

Pasando a otro enfoque hay que tener claro que la autoridad es una interacción social común y por ello autores como Parsons la reflejan en escenarios como la escuela, encarnando el maestro este rol ante los alumnos. Todo como parte de una representación social que a su vez el niño va adoptando según Moscovici, y preparando precisamente para la sociedad.

Sentado esto el maestro no ejerce su autoridad o su propia profesión sin una convicción establecida, por el contrario, fundamenta su práctica en un modelo pedagógico que le permita hacer una diferencia en la cotidianidad de su labor, que le dé la oportunidad de mejorar y trabajar para ello; pero sobre todo que le de argumentos para justificar sus acciones en el aula.

La pedagogía crítica que Giroux impulso propicia el reconocimiento y legitimación del grupo hacia la autoridad, porque sus bases se fundamentan en que la escuela sea un lugar democrático donde la opinión del alumno tenga valor; es así como el

reconocimiento que le den al maestro como autoridad reflejara su actitud crítica y no de opresión, de no ser así no le darán el reconocimiento.

Por esta razón el ejercicio de la autoridad en el contexto escolar, se analizara bajo dos enfoques, uno es el reconocimiento que se le otorga y el otro es el uso del poder; ya que la autoridad genera automáticamente poder, pero sin embargo tener poder no siempre da autoridad.

No obstante el maestro tiene que enfrentarse a un aspecto más para su ejercicio de autoridad y me refiero al currículum. La actual reforma educativa con las modificaciones que le hizo al Programa de estudios 2011 para preescolar ubica sus acciones en los denominados ambientes de aprendizaje, de los cuales el maestro tiene que tomar en cuenta para su interacción con los niños.

JUSTIFICACIÓN

El origen del problema con el ejercicio de la autoridad del maestro se manifiesta con el descontrol del grupo a la hora de realizar las actividades; confundiéndola con la indisciplina de los alumnos el problema aumenta y afecta distintos factores del trabajo docente, como el tiempo, la planeación, el desarrollo de la clase y el aprendizaje de los alumnos.

Es así como analizándolo detalladamente se pone al descubierto que el descontrol grupal no surge por la conducta del niño en sí, sino por la falta de una autoridad que regule tales conductas positivamente en la ejecución de las situaciones de aprendizaje.

Ahora bien, la autoridad no se desarrolla únicamente en el escenario escolar, también es un asunto social porque las relaciones de autoridad están presentes en la vida cotidiana. De aquí la importancia de su estudio, porque no se puede vivir en un mundo en el que no exista una autoridad y esperar que la sociedad funcione equilibradamente.

Está presente en las relaciones del día a día; del adulto con el adulto, del niño con el adulto, del niño con sus iguales, del pobre con el rico, del hombre con la mujer,

etc. Por eso la autoridad es un tipo de relación social común y necesaria, que tiene un impacto en la organización, en la unidad y en el éxito de la sociedad.

Es así como el problema de la autoridad no puede ignorarse en el campo educativo, ya que la escuela es una ejemplificación de la sociedad y si se espera que tenga éxito es necesaria la presencia de una figura que guíe las acciones de los demás con responsabilidad.

Para solucionarlo es fundamental que se establezcan reglas democráticamente y que el maestro haga un buen ejercicio de su autoridad al hacerlas respetar, ya que sobre él recae la responsabilidad de que a través de esas reglas se establezcan adecuadas relaciones entre los niños y se consolide una buena sociedad en el grupo escolar.

Pero aparte de esto, el maestro en su papel de autoridad se ocupa además de propiciar situaciones que logren constituir del grupo escolar, estableciéndose vínculos entre cada miembro, conociéndose y relacionándose más progresivamente. Porque para que la autoridad sea aceptada por la pequeña micro sociedad que hay en el aula, esta tiene que formarse primeramente.

Es importante contemplar que pese que la escuela tiene muchas similitudes con la sociedad, la capacidad cognitiva del niño va influir en gran medida en su asimilación de la autoridad y esta a su vez va a intervenir en su desarrollo social. Con referencia a lo mencionado esta problemática tiene una importancia teórica relacionada al desarrollo psicológico y social del niño.

Pero el problema de la autoridad en el aula solo lo puede resolver el maestro directamente y no por su simple convicción, sino porque también se lo exige el currículum; ya que en el programa de estudios de preescolar 2011 se establecen competencias que el niño preescolar debe desarrollar y entre ellas están las sociales.

Con ellas se espera que el niño aprenda a establecer relaciones positivas con otros niños para lograr los propósitos del programa. Tomando en cuenta que

además de dejarles conocimientos a los niños les dejara experiencias y aprendizajes que retomara y volverá a aplicar en nuevas experiencias sociales y con nuevas personas.

Examinado todo lo anterior la problemática del ejercicio de la autoridad en la escuela se intenta resolver a través de la aplicación del Proyecto Pedagógico de Acción Docente, porque dicha problemática está relacionada directamente con la práctica docente, con la relación interpersonal maestro-alumno y el proyecto mencionado está enfocado a la dimensión pedagógica en cuanto a los procesos, sujetos y concepciones de la docencia, se enfoca a la función del maestro y los sujetos con quien se relaciona en la práctica.

Con esta investigación se pretende primero que nada identificar como llevar a cabo favorablemente el ejercicio de la autoridad en la escuela, comprendiendo el desarrollo social del niño, reflexionando acerca de cómo este ejercicio de autoridad influye en él y además tener una alternativa de trabajo que ayude al maestro a seguir un modelo que propicie un buen clima grupal, favoreciendo el trabajo escolar, el desarrollo de los alumnos y su formación profesional.

Todos estos aportes beneficiaran al maestro en servicio que se encuentran en un momento de crisis, donde no logran mantener el control de su grupo y que todo su esfuerzo pedagógico no alcanza su máximo por ese motivo. Que llegan a pensar que no aportan nada su profesión o que culpan de todos sus males a la conducta de sus alumnos o de los padres de familia.

El beneficio que obtendrán será tener una nueva perspectiva del tipo de autoridad que quieren ser en su grupo, una visión más clara del porqué de las conductas negativas o positivas de los alumnos y una estrategia para ejercer la autoridad basada en el desarrollo social del niño.

PROPÓSITOS

Con el presente trabajo se pretende conocer profundizar desde la teoría el problema para consolidar el ejercicio de autoridad por medio del reconocimiento del alumno y de toda la comunidad educativa; para ello se establecen cinco propósitos dirigidos a favorecer la práctica docente, el desarrollo social del alumno y el trabajo escolar.

1. Innovar la práctica docente con actitudes de comunicación, democracia y perseverancia en el trabajo cotidiano, con la finalidad de conseguir poner en práctica el ejercicio de la autoridad con el grupo escolar y que además permita un balance entre las relaciones sociales de todos los miembros.
2. Lograr desarrollar una práctica docente que incremente la confianza del maestro, así como manifestar congruencia con su labor y perfeccionar su actitud de liderazgo para que crezca su capacidad de dirigir al grupo escolar y sea reconocido como autoridad.
3. Estimular el desarrollo de la confianza y seguridad en la sociedad escolar permitiendo la integración del grupo y propiciando el reconocimiento de todos los miembros con actividades grupales.
4. Encausar al alumno para que comprenda y reconozca la importancia de la necesidad de la vida en sociedad bajo el seguimiento de reglas y llegue a ser capaz de asumirlas y respetarlas en la escuela y en cualquier contexto.
5. Crear un ambiente de aprendizaje favorable para que se dé la socialización del niño en su paso por el preescolar.

CAPITULO I

CONSIDERACIONES PREVIAS A LA PRÁCTICA DEL EJERCICIO DE AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR

Para que el maestro comprenda cuál es la mejor forma de ejercer la autoridad en el trabajo con el niño de preescolar, debe tomar como punto de partida su desarrollo mental y social, para poder identificar sus concepciones sobre ello y el alcance que tendrán en su futuro; además conduciendo su ejercicio por un lado en el modelo pedagógico que fundamenta su práctica y por otro en las exigencias del currículum; para que finalmente llegue a una zona de reconocimiento por sus alumnos como autoridad.

1.1 El desarrollo mental del niño y su relación con la noción de autoridad.

“El desarrollo psíquico, que se inicia al nacer y concluye en la edad adulta, es comparable al crecimiento orgánico” (Piaget, El desarrollo mental del niño, 1977) esta idea se refiere a que así como el niño desde su nacimiento está en un proceso de crecimiento, donde sus órganos están madurando hasta llegar a un punto de estabilidad, de igual manera su desarrollo mental tiene un proceso similar que inicia al nacer y concluye cuando se llega a un estado de maduración mental.

Así como el niño requiere de nutrientes y experiencias físicas para que sus órganos y en general todo su cuerpo tenga los elementos necesarios para que maduren, igualmente su psiquis necesita de nutrientes y experiencias cotidianas que le ayuden a incrementar o ejercitar su inteligencia.

Basándose en este planteamiento, la etapa preescolar juega un papel muy importante en ambos procesos, a esta edad es fundamental que el niño consuma los alimentos adecuados para su desarrollo físico, de no ser así se puede provocar un retraso que difícilmente se podrá recompensar.

En el desarrollo mental no es diferente, ya que en este momento de su vida el niño está viviendo experiencias que en su mayoría son nuevas, y de las cuales adopta características que intervendrán en la formación de su personalidad; es por ello

que toda la información que recibe en esta etapa va a potenciar la evolución de su desarrollo mental.

Llegando a la edad adulta el desarrollo orgánico llega a su límite y aunque se intente mejorar los resultados ya no es posible, por el contrario va decayendo a través de la vejez; mientras que el mental aunque culmina en la adultez no decae por el contrario se mantiene estable.

La evolución del niño en este aspecto es posible por la existencia de “estructuras variables” (ibídem, pp. 21) que son un agrupamiento de componentes que surgen y cambian con cada experiencia que tiene, de alguna forma está depositando conocimientos en su cerebro; pero no son fijos, por el contrario, pueden modificarse, crecer o hacerse más sólidos. Es así como estas estructuras definen y permiten la evolución en su desarrollo mental, ya que el cerebro del niño está diseñado para madurar, pero el avance y calidad de tal madurez dependerá de los estímulos que tenga.

Todo esto será posible gracias a un funcionamiento constante, se trata de un mecanicismo que trabaja permanentemente. El niño vive una experiencia nueva, por ello crea una estructura mental y adquiere un conocimiento que almacena en su cerebro, ahí se queda hasta que vive otra experiencia que le deja un conocimiento que tiene relación con el anterior; cuando esto pasa la estructura de tal conocimiento sufre un cambio fortaleciendo dicho conocimiento; cuando no hay relación la estructura mental permanece intacta, pero con la posibilidad de modificarse en cualquier momento.

Sentado lo anterior este proceso evolutivo pasa por “cuatro estadios” (ibídem, pp. 21) y los tres años que el niño generalmente cursa en el preescolar se sitúan en el segundo, el “Preoperatorio”, es aquí donde el niño comienza a generar una conciencia de las relaciones sociales, entre ellas la de “sumisión al adulto” (ibídem, pp. 22).

Precisamente es en este lapso de tiempo donde el niño construirá su primera noción de autoridad, de aquí la importancia de que las experiencias vividas en el jardín de niños le generen aprendizajes positivos sobre esta relación social; ya que influirá en el establecimiento de su concepto y aplicación futura. No obstante siempre cabe la posibilidad de modificarlo.

Para ello el maestro debe propiciar distintas experiencias al niño para que modifique o construya sus estructuras, pero estas tienen que contener un reto que les genere una necesidad o un interés y que por consecuencia lo desestabilice mentalmente. Cuando esto se logra es porque algo cambia internamente o en el exterior, provocando una inestabilidad en él, y la exigencia de querer cambiar igualmente. Satisfecha la necesidad o el interés el niño logra un estado de equilibrio mental.

En el preescolar siempre aparecerán necesidades, cada vez que los niños experimenten una situación nueva; esto representará un reto, se esforzarán por adaptarse al cambio y una vez que hayan complacido su necesidad, simultáneamente se habrá transformado una o varias estructuras mentales.

Una forma de ubicar la evolución del desarrollo mental del niño es a través de “el nivel de desarrollo real” (Vygotski, 1968), el cual manifiesta los aprendizajes concretos que adquirió y domina totalmente de forma independiente. En el preescolar pueden ser aprendizajes como utilizar el lápiz correctamente, escribir su nombre, identificar los colores, patear un balón, contar hasta cierta cantidad, asumir responsabilidades, etc.

Pero no todos los niños alcanzan este tipo de nivel evolutivo al mismo tiempo; aunque tengan la misma edad cronológica su edad mental puede variar; porque como ya se mencionó anteriormente no todos reciben los mismos estímulos. Sin embargo a su propio ritmo y con la ayuda de experiencias que los animen y estimulen pueden avanzar satisfactoriamente.

Cuando el niño está en esta situación y que no ha llegado a un aprendizaje real, es porque se encuentra en “la zona de desarrollo próximo”, esto no quiere decir que el niño no ha progresado, por el contrario dicho nivel evolutivo es el que permite observar cómo es que se está dando su desarrollo sin siquiera concluir o llegar al nivel real, o sea a un aprendizaje concreto.

Este nivel incluso puede ser más significativo que el real porque muestra los aprendizajes que el niño puede llegar a alcanzar, inclusive antes de que el maestro o cualquier adulto le hayan enseñado, y es aquí donde realmente demuestra su capacidad mental y su proceso evolutivo.

Para concluir diré que la comprensión de cómo se da el desarrollo mental del niño es fundamental para el ejercicio de la autoridad en el preescolar, ya que él trae consigo conocimientos previos que adquirió en su núcleo familiar, en lo que se refiere a lo social y emocional, Así que las nuevas experiencias que viva en la escuela le van a provocar cambios en sus estructuras. Por esto es importante que el maestro logre identificar tales saberes previos y así contribuir positivamente a su desarrollo cognitivo.

Que el maestro considere el desarrollo psíquico del niño también es importante porque es aquí, en el preescolar, donde el niño construye nuevas estructuras mentales que va a fortalecer durante toda su vida escolar; de no hacerse apropiadamente provocara dificultades en su aprendizaje y por consiguiente en su desarrollo mental.

1.2 El niño preescolar y sus representaciones sociales.

Otro aspecto que es imprescindible que el maestro tome en cuenta para ejercer su autoridad con el niño preescolar es el sociológico, porque a diferencia del desarrollo mental, el social no repercutirá únicamente en el aspecto cognitivo del niño, sino que aparte de determinar su interpretación de las relaciones sociales va influir en su propia conducta.

Por ello es fundamental que esta interacción la asimile de forma natural y sobre todo que la considere necesaria para la vida en sociedad. Porque “el proceso de socialización que lleva a cabo la escuela tiene el objetivo de entrenar a los individuos para sus roles futuros como adultos y quienes mejores integrados resulten a ese rol más integrados estarán al sistema cultural de su sociedad” (Parsons, 1971).

Puede asumirse entonces que el niño que no cuente con las condiciones favorables para relacionarse con los miembros del entorno escolar difícilmente se apropiara de actitudes propias para la vida social. De modo que cuando sea adulto tendrá dificultades para adaptarse a cualquier grupo, pero sin ser imposible; ya que se verá obligado a transformarse de acuerdo a las condiciones que se le presenten.

Ahora bien, cuando el niño ingresa por primera vez a la escuela no llega como una hoja en blanco donde el maestro solo tendrá que llenarla de cosas positivas y dará como resultado un niño capaz de integrarse a la sociedad. Evidentemente el ser humano es un ser social por lo que ya ha adquirido ideas previas en la cotidianeidad del entorno familiar.

Estas se han construido gracias a toda la información que recibe en su contexto social por medio de su familia, vecinos, comunidad, medios de comunicación, etc., apropiándose de sus conocimientos y modelos de pensamiento, y dando como resultado un sentido común que comparte con todos los miembros de su entorno.

Pero pese que el niño preescolar ya cuente con ideas previas relacionadas con la interacción social, enfrentara nuevas experiencias, primeramente la interacción con sus iguales, o sea con niños del mismo o diferente sexo y segundo con la figura de autoridad, que es representada por el maestro. Este tipo de interacciones que para él son desconocidas por su contexto escolar lo obligan a enfrentarlas y a manifestar representaciones sociales.

Moscovici define las representaciones sociales como “la transformación de lo no familiar en familiar” (Lacolla, 2005); el niño tiene nociones de como relacionarse

con sus compañeros y maestro, pero en realidad nunca lo ha hecho y por lo tanto imita las conductas que ha aprendido de sus fuentes de información, o sea de su contexto social, y gradualmente las hace suyas.

La rutina del trabajo escolar va generar escenarios específicos donde el niño manifestara sus modelos de pensamiento referentes a la relación con sus iguales y con la autoridad. Exteriorizando actitudes de empatía o rechazo que representan una forma de pensamiento social. Aquí el maestro puede detectar si su ejercicio de autoridad es vinculado con el autoritarismo o con la dominación.

De ser así quedara claro que la representación social que tiene el niño es negativa al igual que el de todo su grupo social, ya que esta "... [se] construye en función del contexto, o sea de los estímulos sociales que recibe, y en función de valores, ideologías y creencias de su grupo de pertenencia, ya que el sujeto es un sujeto social" (ibídem, pp. 4).

No obstante tal representación social no se considera como definitiva ya que así como la sociedad está en constante evolución ajustándose a las exigencias de la actualidad, sus representaciones sociales también van transformándose; en este sentido la escuela adquiere gran responsabilidad porque ahora está también aportara conocimientos que le ayudaran al niño con esa metamorfosis.

"Simultáneamente las interacciones de los sujetos dentro del grupo de pertenencia van modificando las representaciones sociales que los miembros tienen de sí mismos, de su grupo, de los otros grupos y de sus miembros" (ibídem, pp. 5). De esta forma con la intervención de cada miembro de la sociedad se lograra modificar una representación social y por consiguiente el pensamiento general de la sociedad.

Evidentemente las representaciones sociales son un proceso que se construye con lo que verdaderamente sucede en la sociedad, con los hechos que enfrenta cada individuo y que a su vez generan un producto que representa sus conocimientos, creencias y valores. En este sentido el niño al integrarse a la

escuela por primera vez comienza a enriquecer el proceso de asimilación de las relaciones entre iguales y de autoridad.

Pero ya no lo hace únicamente con las ideas previas que adquirió en su medio social, sino con experiencias reales que vive cotidianamente en el contexto escolar y que le generan la necesidad de transformar sus ideas y por consiguiente su conducta. Definitivamente aquí el maestro tiene la tarea de que la representación social de la autoridad como producto, exprese una idea positiva de su ejercicio que le permita al niño aceptarla y reconocerla.

Logrando esto se va a favorecer el aprendizaje del alumno sin obstaculizar la adquisición de nuevos conocimientos, establecerá una identidad de pertenencia al grupo escolar y a su vez a su grupo social generando diversas experiencias que contribuirán en su conocimiento de lo social.

Sí se logra que el niño de preescolar aprenda a transformar sus representaciones sociales, se estará formando un ser no solo social sino también abierto al cambio, dispuesto a evolucionar con su grupo social y capaz de reconocer la figura de autoridad en cualquier contexto. Entendiéndola como algo necesario para la organización y para el equilibrio de la sociedad.

1.3 La pedagogía crítica y su propuesta de autoridad.

Después de plantear como punto de partida para el ejercicio de la autoridad el proceso cognitivo y social que el niño desarrolla en la etapa preescolar; abordaremos un asunto que le concierne especialmente al maestro, ya que este representa la visión que tiene de la educación, el reflejo de sus creencias y valores profesionales.

El modelo pedagógico funciona como guía para sobrellevar los requerimientos del currículum formal y a su vez la realidad educativa a la que se enfrenta el maestro en su labor cotidiano. En este sentido le proporciona ayuda para generar un clima de trabajo en el que su ejercicio de autoridad pueda desarrollarse satisfactoriamente.

Tomando como referencia que la escuela entrena al niño para la vida en sociedad, el maestro basa su pedagogía en una ideología crítica, proporcionándole elementos para la comprensión y participación democrática. Esto con el propósito de que su autoridad sea aprobada por el niño, ya que las “escuelas pueden ser lugares públicos donde los estudiantes adquieran los conocimientos necesarios para crear dentro de una democracia crítica” (Giroux, 1993)

Entendido esto, el maestro lucha por formar alumnos no solo intelectual y socialmente capaces para la sociedad, sino para que de igual manera comprendan el valor de la democracia, desarrollando en cada uno, actitudes que le permitan ser crítico bajo cualquier contexto. Es decir, motivar una actitud de análisis ante cada situación, detectando y diferenciando lo bueno de lo malo, y tomando posturas con argumentos propios.

Para ello el maestro tiene que estar dispuesto a abandonar prácticas tan arraigadas en el trabajo docente, pero que poco contribuyen con este objetivo. Empezando por manifestar una conducta democrática con todo el grupo, esto quiere decir que su visión y trato hacia cada alumno será igual, sin etiquetar a ninguno en base a sus ritmos o estilos de aprendizaje.

Haciendo esto cada niño logra desenvolverse en un ambiente democrático, donde todos tienen la oportunidad de desempeñar distintos roles que podrían considerarse exclusivos del maestro. Por ejemplo el de educador, ya que se supone que este papel le corresponde únicamente al maestro; sin embargo, si algún niño realiza las actividades rápidamente y entendiendo con facilidad los aprendizajes, él puede desempeñar el papel de educador y líder apoyando a sus compañeros.

Bajo esta perspectiva la democracia se hace presente en el aula en dos áreas; una en el intercambio de roles y la otra en la intervención de los aprendizajes; permitiendo a cada niño el análisis de los conocimientos y no exclusivamente al maestro. Con esto se abandona la idea de la existencia de una única autoridad en la escuela.

Disminuyendo la responsabilidad del maestro con el proceso de aprendizaje de cada niño; ya que con esto se propicia el trabajo en grupo, donde cada miembro adquiera conciencia de dichos aprendizajes y en colaboración de los demás impulsarlos, porque manifestaran actitudes de solidaridad y responsabilidad.

Es por esto que Giroux afirma que la autoridad debe compartirse entre el maestro y el alumno para que logren apreciar y valorar el aprendizaje adquirido en grupo, porque compartiendo responsabilidades se democratizan las relaciones, desarrollando actitudes de liderazgo para la toma de decisiones críticas.

Para todo esto el maestro tiene que crear situaciones de aprendizaje contemplando espacios de tiempo donde el niño trabaje individualmente o en grupo, poniendo en práctica las conductas democráticas y las aptitudes críticas. Además este momento sirve para que intervenga junto con los demás en el establecimiento de los límites de tiempo para cada actividad, considerando el ritmo de trabajo de todo el grupo.

Las actividades diseñadas para el grupo deben partir del aprendizaje que el niño posee realmente, y no del que el maestro considere pertinente; porque de no ser así el maestro antepondría sus decisiones e intereses por sobre el de los demás, haciendo a un lado la tan buscada democracia. Si se le toma en cuenta el niño se sentirá realmente inmerso en el grupo, ya que los aprendizajes abordados harán referencia a su contexto real y así facilitar su habilidad crítica.

Para lograr todo lo anterior es muy importante la comunicación, el maestro debe fomentar el dialogo permanentemente, así como la escucha; para que todos en la escuela tengan conciencia de lo que los demás quieren, piensan o necesitan y tomarlo en cuenta en el establecimiento de reglas y acuerdos.

Es así como la pedagogía crítica establece un escenario en el cual el niño tiene el derecho de opinar, tomar decisiones y compartir responsabilidades con sus compañeros y maestro. Permitiendo que el ejercicio de la autoridad tenga un desarrollo equilibrado, donde los alumnos logren asimilarlo con facilidad, ya que

desarrollaran una idea más crítica al respecto, porque tendrán la oportunidad de ponerla en práctica.

1.4 Los ambientes de aprendizaje, estrategia curricular para el ejercicio de la autoridad.

En la actualidad la educación preescolar tiene mayor reconocimiento en la sociedad moderna que antes lo cual se refleja en el aspecto educativo, ya que con los cambios de la nueva reforma se ha constituido como parte de uno de los niveles de la Educación Básica contando con su propio modelo curricular, enfocado específicamente en las características del niño en esta edad para proporcionarle un desarrollo integral.

El desarrollo social del niño es uno de los principios que conforman su desarrollo integral, por tal motivo el currículum le da gran importancia a este aspecto asignando todo un campo formativo para favorecer competencias individuales y sociales; y es aquí donde el maestro tiene mayor posibilidad de trabajar directamente el papel de la autoridad.

Se espera que el niño desarrolle “la capacidad para establecer relaciones interpersonales” (SEP, 2012), es por ello que el maestro con ayuda de las competencias curriculares promueva situaciones en las que el alumno tenga la posibilidad de desarrollar relaciones de amistad, compañerismo y de autoridad que contribuyan a su comprensión de lo social y a su vez a su socialización.

Una de las formas para conseguir todo esto es el juego, porque es el escenario perfecto para que el niño manifieste múltiples capacidades como la comunicación, el control de sus emociones, la participación y el respeto de reglas. Pero para lograrlo el papel del maestro y el clima escolar son un factor determinante; es por esto que el currículum de preescolar propone una estrategia fundamental para que el niño logre desarrollarse en todo aspecto; esta estrategia son la construcción de ambientes de aprendizaje, tarea que se le asigna al maestro.

Dichos ambientes de aprendizaje “son escenarios contruidos para favorecer de manera intencionada las situaciones de aprendizaje” (ibídem, pp. 98). Con esta función el maestro puede mostrar la capacidad que tiene para dirigir un grupo escolar “[actuando primeramente] como mediador” (ibídem, pp. 98), ya que considera todos los recursos que le proporciona el contexto donde labora y donde vive el alumno, pero sobre todo tomando en cuenta su propia capacidad de liderazgo logrando lo más de lo menos con cada alumno.

La creación de estos ambientes de aprendizaje favorece el clima escolar, la adquisición de conocimientos y el ejercicio de la autoridad en el maestro, dándole mayor seguridad en su práctica docente. Es así como toma fuerza y sentido la idea de que si no existe autoridad en el aula no hay oportunidad de adquirir aprendizajes, porque el papel del maestro ósea su ejercicio de autoridad forma parte elemental de un ambiente de aprendizaje ya que solo él tiene la facultad y poder de propiciarlos.

Estos escenarios de aprendizaje implican la consideración de diversos elementos para su construcción, el aspecto emocional del niño; un ambiente democrático con todos los integrantes del grupo; las capacidades para aprender, así como el ritmo que tiene cada niño para hacerlo; la inclusión de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC); y el desarrollo de un pensamiento crítico en el niño.

No obstante para el ejercicio de la autoridad solo algunos elementos son indispensables; como lo es el aspecto emocional ya que tratándose especialmente del niño preescolar este tiene una gran necesidad de afecto, es así como el maestro en su función de autoridad tienen que fomentar un entorno de respeto y confianza reciproco entre cada miembro del grupo, incluido él.

Esto ayuda a que sea aceptado como autoridad y que el niño enfrente con mayor seguridad cualquier desafío, lo cual no quiere decir que va haber ausencia de disciplina o reglas, por el contrario estas son esenciales solo que no serán impuestas, sino que se emplearan de una forma distinta a la acostumbrada.

Para ello se integra otro aspecto de suma importancia para el ambiente de aprendizaje y este es la existencia de la democracia; pese que el niño preescolar es muy pequeño para comprender tal termino no lo es para comenzar a practicar esta virtud en la escuela. Una forma de lograrlo es que participe en el establecimiento de las reglas en colaboración con los demás.; en este sentido la autoridad tiene el deber de aplicarse a todos “bajo un clima de respeto a su dignidad” (ibídem, pp. 144).

Tal respeto implica que por ningún motivo el maestro en su papel de autoridad puede emplear castigos corporales, amenazas, burlas, exhibición ante los demás o comparación con los demás con ninguno de sus alumnos. De ser así definitivamente no se está favoreciendo un ambiente de aprendizaje y un buen ejercicio de autoridad.

Al contrario, cuando el maestro logra que prevalezca un ambiente democrático en la escuela da muestra de que el niño ha logrado desarrollar competencias de participación y cooperación, que ha desarrollado habilidades de responsabilidad en sí mismo y en otros, y por consiguiente que su autoridad tuvo éxito.

Pero para que esto suceda la autoridad tiene otro aspecto que considerar, regular una apropiada comunicación entre todos promoviendo el uso de la palabra bajo un clima de tolerancia y respeto; esto contribuye a resolver conflictos entre los niños, promoviendo que expongan sus posturas, piensen en posibles soluciones y lleguen a un acuerdo.

Para concluir con este apartado es importante dar nota de que el Programa de estudio 2011 coincide evidentemente con la pedagogía crítica ya que ambos buscan desarrollar la autonomía del niño al aprender, el desarrollo del pensamiento crítico y creativo, la comunicación, el trabajo colaborativo y la democracia en la escuela; todos ellos y en especial los ambientes de aprendizaje le permiten al maestro tener elementos importantes para su ejercicio de autoridad.

1.5 Análisis de las implicaciones del ejercicio de la autoridad.

El maestro de preescolar como ya se analizó durante todo el primer capítulo no lleva su profesión docente al azar, al contrario, la conduce ajustándose a diversas situaciones que le presenta el contexto donde desarrolla su práctica; considerando las características particulares que tiene el desarrollo del alumno, además de tener presente su propia aspiración pedagógica moldeándola según los requisitos curriculares.

Por ello para encontrar la solución al problema de la autoridad en el preescolar no está en descubrir un modelo perfecto que oriente su ejercicio, que le ayude al maestro a generar automáticamente respeto ante el alumno y que genere un clima de trabajo enriquecedor, y que además sea efectivo bajo cualquier circunstancia.

Esto en definitiva no es posible porque "... [la] autoridad [y en especial la] pedagógica [es] un fenómeno social situado histórica y culturalmente" (ibídem, supra, Guillermo Zamora Poblete, 2009, pp. 171). Su desarrollo es permanente, va evolucionando de acuerdo al contexto del aula, por este motivo el maestro no puede centrar sus esfuerzos por adoptar cierto tipo de autoridad que él considere como un modelo, valorando que vive en una sociedad tan cambiante.

Pero esto no quiere decir que entonces, el maestro deba ignorar este obstáculo y que deje de buscar posibles soluciones; porque de ser así estará descuidando su propia práctica docente, ya que "... [no] puede haber acción pedagógica sin autoridad, (...) pues se requiere de la acción de un profesor vinculante orientando hacia la autonomía de los alumnos" (ibídem, pp. 179) y sobre todo tratándose de la educación preescolar ya que es la etapa en la que el niño requiere y necesita mayor guía.

Más bien la solución está en que el maestro se ocupe diariamente de su ejercicio como autoridad, asumiendo que es una parte esencial de su profesión, para ello debe considerar dos aspectos muy importantes, el manejo del poder y el reconocimiento de la propia autoridad ante el grupo.

El ejercicio del poder está implícito en el de la autoridad van de la mano fortaleciéndose uno al otro, por eso esta práctica el individuo la experimenta desde el entorno familiar y pese que el poder generalmente provoque resistencia sigue siendo sólido en cualquier sociedad. Por tal motivo en el contexto educativo el poder está presente al igual que la autoridad.

La cuestión está en quién los posee si el maestro o el alumno, para interpretarlo hay que tener en consideración que “el ejercicio del poder crea perspectivamente saber e inversamente el saber conlleva efectos de poder” (Pino, 2008), de modo que en el aula el maestro es quien posee el saber y por lo tanto esto lo ubica en un posición de poder por sobre el alumno.

Así mismo el alumno representa este ejercicio con otras personas en distintos contextos, pero hay que entender que “el poder no se posee como un bien; es una relación desigual que se ejerce: circula, funciona en cadena, reticular y transversalmente” (Terán, 1979). El maestro tiene el poder en el aula, pero no en otros grupos sociales, por ejemplo en la familia, el poder lo tienen los padres. De modo que el alumno descubrirá que el poder puede cambiar de manos, o sea que cualquier individuo lo puede tener siempre que tenga la facultad para ello.

Pero aunque el poder sea un componente más de las relaciones sociales, como ya se mencionó provoca oposición ante su práctica y generalmente se vincula con la opresión, no obstante “... si el poder tuviese nada más la función de reprimir, censurar, excluir, obstaculizar sería muy frágil. Si es fuerte es debido a que produce efectos positivos a nivel del deseo y también a nivel del saber” (ibídem, pp. 4).

En este sentido el niño preescolar más que seguir la conciencia social para desarrollar su conducta sigue sus impulsos internos, de modo que aquí el poder juega un papel muy importante ya que va a dirigir tales impulsos al bienestar del grupo y no exclusivamente de un alumno. Produciendo un efecto de simetría entre los deseos de todo el grupo y obviamente esta tarea la podrá llevar a cabo únicamente el maestro.

Entendido esto, el maestro debe ocuparse ahora de la legitimidad de su autoridad en la escuela, hay que recordar que uno de los factores que ayudo a identificar el problema fue la indisciplina del grupo; esta ciertamente es causa de la falta de reconocimiento del alumno hacia el maestro y viceversa. Porque “la fuente moral de los conflictos sociales se encuentra en la experiencia de los afectados por formas de menosprecio o falta de reconocimiento” (Fascioli, 2008).

Cuando el maestro no aprecia las características singulares de su alumno, cuando no lo trata con respeto y dignidad esto evidentemente es signo de un mal manejo de poder, que genera inseguridad en el alumno y que además le envía un mensaje de rechazo por parte del maestro. Bajo esta situación el maestro no reconoce al alumno como una persona digna y como resultado el alumno no reconoce al maestro como una autoridad.

En esta etapa el niño es ampliamente susceptible de influenciarse por su entorno, la formación de su personalidad se encuentra en proceso y se espera que llegue a ser autónomo, que desarrolle su confianza y su autoestima; pero si no percibe que las personas que lo rodean ven en él estas cualidades será casi imposible que manifieste estas actitudes hacia el mismo.

Por tal razón puede asumirse que “donde el reconocimiento desaparece, donde la pregunta ‘para quién soy yo valioso’ no encuentra respuesta, no hay posibilidades de reconocer a otras personas ni de reconocer normas sociales” (Sauerwald, 2003); por ello el reconocimiento se convierte en la estrategia principal para que el maestro desarrolle su autoridad en el aula.

Logrando esto el clima del grupo reflejara un equilibrio en las relaciones sociales pese que exista la diferencia entre alumno y maestro, ya que “... sólo las condiciones simétricas del reconocimiento aseguran igual respeto a cada uno” (ibídem, pp. 26). El maestro reconocerá al alumno como un individuo con derechos, pero a su vez él también será reconocido por el alumno como la tan anhelada figura de autoridad.

CAPITULO II

EL CONTEXTO, PUNTO DE REFERENCIA PARA EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD

Antes de aplicar la propuesta de innovación para lograr el reconocimiento de la autoridad del maestro en el preescolar debe considerarse un aspecto de gran importancia por la influencia que puede tener en el desarrollo de las actividades, este es el contexto social del alumno; todos esos elementos que componen la cultura del medio social al que pertenece y que por consiguiente arrastra hasta el contexto escolar.

Esto es necesario y recomendable para tener la noción de cuál será la reacción de los participantes ante cada actividad, así como tener en cuenta toda la influencia que tendrá el contexto en el proceso de aplicación. A continuación se presenta la descripción de cada uno de esos elementos, así como su relación con el problema de la autoridad.

2.1 Comunidad

El problema de la autoridad se detectó en un grupo de una zona rural y por tal razón la aplicación de su propuesta de innovación está pensada en un grupo de características similares; se hace mención de esto porque pese que la comunicación entre comunidades y ciudades más activa formando una sociedad más global, aún existen diferencias culturales, económicas y sociales que las distinguen.

Estas obviamente causaran distintos resultados en la aplicación de la propuesta, por lo que en este espacio solo se hará referencia a las particularidades de un entorno rural, considerando todos aquellos elementos que conforman el contexto social de una comunidad. Para aportarle al maestro una visión global de todas las características sociales que puede ya traer con sígo el alumno al salón de clases, incluso antes comenzar la interacción escolar.

2.1.1 Cultura

El rol de la autoridad está presente en cualquier grupo social mostrando diferentes imágenes según su ejercicio y llega a ser una de los componentes que determina la cultura de una sociedad en particular; y en este caso constituye la conciencia general de la comunidad hacia la figura de autoridad, posibilitando su reconocimiento individual y colectivamente.

Comenzando por el entorno familiar el rol de autoridad recae generalmente en el padre, evitando la idea de que la madre puede ser quien guíe a la familia. Esto se debe a que actualmente la cultura sigue impregnada con el machismo, en algunos casos se hace presente de forma evidente y en otros de forma muy sutil que llega a provocar la aceptación de la sociedad en general.

Con esto se asume que el hombre es el único con el derecho de tener el reconocimiento por los demás, que solo él tiene la capacidad para desempeñar papeles importantes en la comunidad, en el trabajo y por lo tanto en la familia. Se concluye que el papel de autoridad es aceptable en un hombre, más no en una mujer.

Esto se debe a que la imagen de la mujer se le relaciona con capacidades únicamente para el mantenimiento del hogar, se considera que ella no tiene la inteligencia o el derecho para la toma de decisiones importantes, para proponer ideas innovadoras para el progreso de la familia o comunidad, en pocas palabras que no tiene la facultad para ser autoridad.

Lo cierto es que por lo general en la familia el padre está ausente casi todo el tiempo por sus obligaciones con el sustento familiar y es la madre la que asume el poder y por lo tanto la que ocupa el rol de autoridad. Ella es la encargada de cuidar el bienestar de su familia, la que afronta los problemas que se le presentan en cada día, la que toma las decisiones y la que asume las responsabilidades.

El problema está en que la mujer no recibe el reconocimiento como autoridad, al contrario ella le adjudica todo el éxito de su labor al padre y exige que los hijos se

lo reconozcan de la misma forma. Es de esta manera que el machismo se hace presente sutilmente; y es precisamente la mujer quien lo fomenta, porque ella no exige su propio reconocimiento ante la familia y ante la comunidad.

Bajo esta perspectiva, el maestro de preescolar habitualmente es mujer de modo que su imagen no se vincula con la de un líder o con la de una autoridad, así que en una comunidad machista su figura puede ser desmeritada tanto por el hombre como por la mujer y lo que es peor, por el propio alumno. De esta manera el maestro no solo se esforzara por adquirir el reconocimiento del niño sino de toda la comunidad.

Todo ello sucede porque el niño va formando su propia conciencia en relación a los roles de la mujer y del hombre, si él está en un entorno en el que al sexo masculino se le otorga el reconocimiento en cada aspecto de su vida y a la mujer se le hace de lado minimizando todas las aportaciones que hace a la familia y a la comunidad, por consecuencia él asimilara que solo al hombre se le dará tal reconocimiento y a la mujer no.

Progresivamente asumirá que al hombre le corresponde desempeñar los papeles más importantes en una sociedad y que a la mujer le toca enfocarse en tareas domésticas, esto se refleja en el aula porque siempre que se le pida al niño que realice una actividad de limpieza inmediatamente protesta y dice –eso lo hacen la niñas-; si se le obliga a realizarla generalmente el niño manifiesta una conducta de vergüenza.

Y esto es otro signo del machismo que hay en su entorno, ya que puede generar una presión social hacia el niño de imitar las mismas ideas y conductas; él comprende que si no hace lo mismo será rechazado y se burlaran de él, y aunque esté interesado en ese tipo de actividades las evitara por su inseguridad.

Esta falta de confianza se puede fortalecer por la misma conducta de la mujer, en la familia la madre puede alimentar esas ideas machistas y siendo el caso el maestro debe fomentar un clima de igualdad para todos en el aula y fuera de ella

trabajar con las madres y padres de familia para tratar de modificarlas, intentando cambiar la conciencia del niño en relación a los roles de la mujer y del hombre.

El lenguaje que utiliza la familia y en sí toda la comunidad refleja igualmente características de su cultura, puede representar rasgos positivos de la interacción entre los miembros o sacar a la luz aspectos negativos de su convivencia y o forma de pensar. Estas características sin lugar a dudas las refleja el alumno y se hacen evidentes en la cotidianeidad del trabajo escolar.

Pese que tal vez el comportamiento de los miembros de la comunidad sea apropiado o positivo en contextos distintos, como el de la escuela y que traten de dar una imagen correcta según las circunstancias; la forma de dirigirse unos a otros o al expresarse de otras personas, asuntos o ideas revelan realmente cuál es su conciencia social.

Indudablemente este lenguaje señala cual es la representación que tienen de la autoridad en cualquier escenario y si es que le dan algún tipo de reconocimiento. Por ejemplo, volviendo a la familia, cuando en la interacción diaria los miembros utilizan un lenguaje propio y respetuoso para comunicarse en todas direcciones, será fácil diagnosticar que se reconoce la figura de autoridad en su familia.

Mientras que en el caso de una familia que maneja un lenguaje inapropiado para comunicarse entre todos sus miembros, será más que evidente determinar que en esa situación nadie le da reconocimiento a nadie y por lo tanto la autoridad es inexistente. Ambos casos tienen influencia en su comunidad y en todos los grupos sociales que la componen.

Si el niño aprende a utilizar un lenguaje apto para dirigirse a cada miembro de su familia, lo podrá hacer para dirigirse a sus compañeros en la escuela, a la maestra y en general a todas las personas de su comunidad con las que se relacione, facilitando ampliamente su comprensión de cómo debe hablar con alguien más sin ser irrespetuoso y dándole el reconocimiento que se merece.

Un aspecto más que está presente en la vida cotidiana de una comunidad y que puede influir en la construcción permanente de su cultura; y que de hecho se puede concluir que es el único factor que puede cambiar rasgos tan arraigados de sus costumbres en un corto tiempo, son los medios de comunicación.

Los habitantes de una comunidad promedio tienen a su alcance la señal de televisión, radio y hasta de internet, estas ocupan gran espacio de tiempo en las vidas de todos sus miembros sin importar la edad que estos tengan. Poniendo a su alcance formas de pensar y actuar que son modernas y distintas a las que les son familiares en su entorno.

Por supuesto que toda la información novedosa que reciben influye primeramente en el pensamiento de un individuo, luego en el de la familia y por último en el de toda la comunidad, aunque no todos estén de acuerdo sí se crea una actitud colectiva de aceptación a nuevas ideas y acciones, transformando sus prácticas más tradicionales y por consecuencia la propia cultura.

Toda esa influencia que trae consigo el bombardeo de los medios de comunicación no se limita únicamente al adulto, más bien el niño es el más vulnerable a verse expuesto a la información que circula en ellos. De esta manera es él el que adopta con mayor facilidad conductas que ahí se muestran, las cuales pueden ser aceptables o no y es el adulto el que tiene el deber de supervisarlas.

Con respecto a la autoridad los medios de comunicación pueden ser favorables porque pese a que tal vez la comunidad tenga ideas machistas con relación a los papeles que puede o debe desempeñar la mujer o el hombre, estos muestran a ambas personas desempeñando diferentes roles. Lo que le ejemplifica al niño una realidad distinta a la suya pero que sin embargo es posible.

Lo cual le permite con mayor facilidad empezar a adoptar estas conductas y reconocer tanto al sexo masculino como el femenino. Y algo que también es muy importante, los medios de comunicación muestran grupos sociales en las que existe una autoridad que regula las conductas de todos sus miembros. Esto le da

una imagen positiva al niño, ya que asimila que la figura de autoridad existirá en cualquier contexto.

Finalmente un aspecto que suele influir en la cultura de toda la comunidad es el religioso, si bien distintas religiones han aumentado en practicantes y se han desplegado por diversos lugares la religión católica sigue dominando en cada comunidad; esta influye enormemente en la conciencia de las personas, ya que en muchos casos el párroco de la iglesia es considerado la máxima autoridad.

Este recibe el reconocimiento de cada miembro de la comunidad y absolutamente nadie refuta su puesto, toda persona sigue sus reglas y las acepta porque relacionan su imagen no solamente con el de una autoridad sino que la vinculan con algo divino. Y por temor a un castigo divino aceptan con sumisión todas sus peticiones.

El problema está en que además de todo lo anterior este representante religioso no influye únicamente en aspectos de su campo, él toma partido en asuntos que desconoce y lo peor es que la comunidad valora más su opinión que el de las personas que si conocen del tema. Esto genera que se desmerite el reconocimiento de otras figuras de autoridad y que la iglesia sea la responsable de tomar las decisiones finales.

Por consecuencia la figura de autoridad puede decaer en contextos distintos como el de la escuela, ya que la comunidad no asociara el mismo reconocimiento que se le da a una autoridad educativa que a una religiosa y por lo tanto no le darán el mismo valor. Provocando la antipatía tanto del alumno como de los padres de familia ante los llamados de atención de un maestro.

Ahora bien, cuando el párroco religioso es autoritario y por consecuencia origina inconformidades en los miembros de la comunidad, esto provoca el surgimiento de una actitud de opresión en todos sus miembros, dando paso para que se manifiesten en contra de otras figuras de autoridad, expresando nada más que sus desacuerdos religiosos, pero afectando sus relaciones en otros ámbitos.

2.1.2 Economía

El factor económico es un determinante para el establecimiento de una autoridad en cualquier grupo, empezando por la familia cuando el entorno social no favorece a los padres para encontrar un empleo, se forma un clima familiar lleno de complicaciones por la ausencia de dinero; estas afectan diversas dimensiones de la relación familiar entre ellas el ejercicio de la autoridad.

Con el desempleo surge una presión económica que recae en los padres por su deseo de hacer subsistir a toda la familia, y con todo ello florecen sentimientos de tensión, miedo, angustia, frustración, enojo, etc. Provocando en primer lugar conflictos entre los conyugues por todo el estrés que no les permite mantener una relación en armonía, y en segundo lugar dificultad para ejercer su autoridad con los hijos.

Ante cualquier situación donde sea necesaria la intervención de una autoridad en el hogar, la preocupación de los padres por su economía no facilita que se mantenga una actitud positiva, firme y de liderazgo con el niño; al contrario, esto ocasiona la aparición del autoritarismo, que bajo esta circunstancia es la única manera que el adulto piensa que se tiene para mantener el control de las conductas del niño.

De modo que los padres descargan toda su frustración en cualquier momento de desorden que realice el niño, ya que no lo hace con ningún otro adulto, su hijo representa la fuente de escape perfecta de todos esos sentimientos negativos; así que sin siquiera darse cuenta ya están reprimiendo al niño en aspectos que son tan necesarios para su desarrollo como lo es la comunicación, el juego, entre otros.

Esto propicia que el niño se desarrolle en un ambiente de dominio por el adulto, donde él no tiene oportunidad de expresarse, ya que se encuentra en un estado de inseguridad y miedo que le provoca el autoritarismo de los padres; el niño no logra comprender que ellos tienen problemas económicos y que por ello lo tratan de esa manera, él solo desarrolla un sentimiento de temor hacia ellos.

Y por si fuera poco, el niño puede trasladar esta imagen a todos los adultos, de manera que vincula cualquier figura de autoridad con la dominación y sometimiento; provocando por un lado un temor general hacia todos los adultos limitando su desarrollo social y haciéndolo un niño retraído y tímido, y por otro lado puede representar la misma conducta de los padres pero hacia otras personas con las que mantenga relación fuera del entorno familiar.

Aprendiendo tanto de la familia, las conductas negativas de los padres son claros ejemplos de comportamiento para los hijos; con los papás el niño no puede ser dominante porque en la casa esa función la tienen ellos, pero fuera de ella él puede sentir la necesidad de serlo con sus compañeros de escuela o incluso con otras figuras de autoridad como lo puede ser el propio maestro.

Como consecuencia el niño llega a asimilar que la función de una autoridad se trata de dominar a los demás sin importar sus propios intereses, y que entre más cruel esta sea mayor respeto conseguirá, y que por lo tanto alcanzara una posición de control por sobre los demás. La cual el niño con padres autoritarios querrá conseguir para tener el control en algún aspecto de su vida.

Bajo otra situación cuando los padres de familia no sufren la crisis económica por el desempleo ya que sí cuentan con uno, podría concluirse que no manifiestan una conducta autoritaria; sin embargo esto no quiere decir que exista una práctica y un reconocimiento de su autoridad perfecto ante los hijos, ya que ante esta realidad por lo regular el clima familiar gira en torno de la ausencia de los padres, o sea de la autoridad.

El origen de esto se debe a que actualmente las personas salen fuera de la comunidad para dirigirse a sus empleos, por lo cual tienen que salir de casa más temprano y dejar a sus hijos a cargo de sus hermanos u otros adultos, además en ocasiones los horarios son muy extensos lo que causa que lleguen más tarde de regreso a sus hogares.

Todo ello genera dos posibles escenarios con los hijos, el positivo es que el niño madure con mayor velocidad y se vuelva autónomo, comprendiendo que a sí es su

vida y no hay manera de cambiarla, de modo que se adaptara a esa dinámica para mantenerse estable. Pero el otro escenario es el menos deseado, ya que el niño puede manifestar un desequilibrio en sus conductas sociales.

Generalmente los padres llegan a desarrollar un sentimiento de culpa por dejar tanto tiempo a sus hijos, por lo que tratan de compensárselos, dándoles obsequios, y lo que es peor no poniéndoles límites, de forma que como se sienten tristes por ellos, creen que dándoles libertades van a retribuir el vacío que sienten porque ellos trabajan.

Tal vez esta condición incluso sea peor para el niño que el propio autoritarismo, ya que se encuentra en un ambiente tan desproporcionado que no sabe ajustar sus conductas bajo reglas, permanece en una posición en la que solo recibe recompensas y donde su voluntad es suficiente para controlar a los demás. Como resultado el niño no reconoce una figura de autoridad y ni siquiera sabe cómo funciona o llega a creer que para él no se aplica.

Con esto desarrolla conductas como el chantaje, la manipulación, las rabietas, la rebeldía y la indisciplina, ya sea para conseguir lo que desea o para protestar ante el ejercicio de la autoridad de cualquier adulto; incluso llega a creer que esta posición privilegiada que tiene en casa la tendrá en cualquier grupo social y que todos deberán hacer lo que él quiera tanto niños como adultos.

Para sintetizar, bajo las dos situaciones de economía que puede tener una familia, ya sea que tienen empleo o no; el ejercicio de su autoridad va a tener repercusiones en los hijos, generando una especie de representación social manifestada en cadena. Esta se revelara en el contexto escolar de forma positiva o negativa para alcanzar el reconocimiento de la autoridad del maestro.

Además en ambos casos si los dos padres se encuentran en la misma situación siendo desempleados y siendo empleados se van a intensificar las reacciones de los hijos; sucintándose un ambiente en la familia con doble autoritarismo o doble ausencia de autoridad. De lo contrario uno de los padres puede intervenir para mantener el equilibrio.

Para finalizar este apartado, el aspecto económico aparte de asociarse con el ejercicio de la autoridad y su reconocimiento en la comunidad a través de la condición laboral de los padres de familia; tiene una conexión más por el tipo de actividades económicas que hay en el entorno, o sea el tipo de trabajos que existe en la zona comunitaria o incluso el que desempeñan los miembros de ella en lugares distintos.

Porque se ven expuestos a asociarse con diversas figuras de autoridad que manejan el poder y las relaciones sociales de diferentes maneras y con distintos propósitos, lo cual influye en el valor que le dan a esa función social y por supuesto en el reconocimiento que le otorgan. En efecto estas apreciaciones las transmiten a las personas con las que se relaciona, entre ellas las de su comunidad.

Provocando una influencia en la delimitación de la conciencia social, de modo que las experiencias de cada persona con las autoridades de sus empleos van a contribuir en la construcción de su imagen. Ahora bien, en el contexto rural se hace presente dos clasificaciones laborales, la de trabajos independientes donde no existe una jerarquía definida y la de trabajos con una organización ya establecida.

En la primera clasificación entran los agricultores, ganaderos, albañiles, jornaleros, empleadas domésticas, etc. estos generalmente no tienen una figura de autoridad determinada, por lo que la relación que tienen con sus jefes o compañeros es más relajada por no existir un ambiente de trabajo estricto. Así estas personas llegan a tomar con mayor disposición a otras autoridades.

La segunda clasificación es la de los trabajadores de empresas formales ya sean fábricas, constructoras o inclusive gubernamentales. En ellas las personas tienen que ajustarse al protocolo y seguir las reglas establecidas; además aceptar la jerarquía de trabajo o poder, de modo que la socialización es más simulada que real. Por lo tanto estas personas son más críticas y exigentes ante otras autoridades.

2.1.3 Problemas sociales

Otro elemento que caracteriza el contexto de una comunidad son los problemas que se viven en su sociedad, a los cuales se les puede atribuir mayor responsabilidad en la formación de la conciencia social que a la cultura y que a la economía. Porque en este sentido las personas se encuentran expuestas a un estado de fragilidad ya que tales problemas afectan su integridad y la de su familia.

Estos actúan en cadena de modo que cuando surge alguno brevemente se activan otros problemas, causando un enfrentamiento entre las personas y su realidad. Ejemplo de ello es la situación económica actual de las familias, ya que se puede prolongar la falta de empleo al punto de llegar a la pobreza; con ello la vida de las personas gira alrededor de carencias.

Una familia que está en la miseria no logra satisfacer completamente sus necesidades básicas como la alimentación, el vestido, la vivienda, la salud, la educación, etc. afectando por supuesto su calidad de vida; más aparte esto origina conflictos en su comunidad debido a que no puede involucrarse en su dinámica con la misma colaboración que las familias que tienen una estabilidad económica.

Con esto provocan la inconformidad de otras personas y de las mismas autoridades, de modo que la familia puede ser objeto del rechazo y así se ven forzados a sufrir otro problema social, la migración. La desesperación por vivir en las condiciones que permite la pobreza los lleva a que emigre alguno de los miembros o incluso toda la familia.

Esta se convierte en la única solución para lograr el bienestar familiar, pero el hecho de que las personas se marchen de su lugar de origen puede que resuelva el problema económico de la familia, sin embargo genera que la población de la comunidad disminuya y como consecuencia que no se alcance un progreso más rápido en todas sus instancias.

Ahora, tanto la pobreza como la migración afectan el reconocimiento de las autoridades, ya que para ellos lejos de ayudarles en su bienestar estos representan la causa de sus problemas. Consideran que las autoridades gubernamentales de su comunidad o de su país no consiguieron mejorar su economía y que otras autoridades como las educativas les exigieron de la misma manera que a otras personas sin tomar en cuenta su condición.

Igualmente la migración genera otro problema, este es la disfunción familiar; comúnmente el padre es el que emigra a otro lugar para encontrar un mejor empleo, pero en otras situaciones más difíciles es la madre la que se va o incluso pueden llegar a ausentarse ambos padres. En cualquiera de los casos surge un desequilibrio en la estructura familiar, que a veces se trata de compensar y en otras se ignora.

Los hijos que son los que habitualmente permanecen en la comunidad, quedan a cargo únicamente de uno de los padres o de otros familiares como abuelos o tíos; es en esta circunstancia donde aparece el desequilibrio para el niño porque una figura fundamental de la familia desaparece drásticamente. Esta representa el amor, la protección y la autoridad que guían sus conductas.

Sucedido esto el niño puede sufrir una depresión por el desapego de sus padres, pero si además las personas que se quedan como responsables de él no adoptan la figura de autoridad por enfocarse en los cambios que trajo a su vida la migración, el niño sufrirá una inestabilidad en el reconocimiento de ella, primeramente en su casa y segundo en otros grupos sociales como la escuela.

Frente a este problema en el contexto escolar el maestro tendrá que crear un vínculo emocional con el niño para ganar su confianza y después lograr que lo reconozca como autoridad. Lo cual no será fácil porque como el niño sufrió un sentimiento de abandono por personas con las que tenía ese vínculo, se negará a volver a establecerlo por miedo a sufrir nuevamente.

De esta manera, queda claro nuevamente que estos problemas afectan a todas las personas de la comunidad. Ahora, continuando con los resultados de la

migración, la depresión mencionada párrafos atrás seguramente no solo la padecen los hijos, sino que los padres también la sufren y en su situación ellos pueden acudir a la bebida para sobrellevarla.

No obstante esta acción pudiese culminar en el alcoholismo, otro problema social muy importante; este tristemente tiene consecuencias muy graves tanto para la persona que lo consume como para las que la rodean, afecta su salud y sus relaciones sociales tanto en el núcleo familiar como en el social. Inhabilitando a esa persona para crear juicios sociales con lógica y peso, y así contribuir favorablemente a la conciencia de toda la comunidad.

Esto es provocado porque una persona alcohólica por el hecho de estar fuera de sus cabales, o sea en sus cinco sentidos, no tiene la conciencia para actuar lógicamente, para reconocer una figura de autoridad y mucho menos para ejercer una función de este tipo. Así que con esta práctica darán una influencia negativa a todos los miembros de la comunidad y lo mismo sucede con adictos a otras drogas.

Todo tipo de adicción puede conducir a las personas a la agresión, de modo que se presenta la violencia intrafamiliar. Esta tampoco contribuye al reconocimiento del ejercicio de la autoridad, porque basan sus reglas y poder en la fuerza física o verbal. De manera que las personas del entorno comienzan una lucha de poder utilizando las mismas tácticas de agresión.

Esta cadena de acciones alcanza a los hijos y se manifiesta en entornos como el de la escuela, de modo que comienzan a agredir a sus compañeros siempre que algo les moleste o cuando quieran conseguir algo. Para ellos esto será una práctica cotidiana para obtener poder y es el maestro quien tendrá que demostrar que él tiene el poder y aun así no agrede a nadie.

Como se expuso cada problema que surge en una comunidad puede potenciar otro y todos de distinta manera afectan a todo su grupo social en diferentes aspectos, y el que nos concierne es el del reconocimiento de la autoridad, de

forma que le corresponde a cada miembro trabajar para que esto suceda y así lograr un cambio social positivo para toda la comunidad.

2.2 Escuela

Después de analizar todos los componentes de la sociedad de una comunidad nos enfocaremos en estudiar exclusivamente la intervención de la escuela en ese contexto y como este a su vez interfiere en ella. Empecemos por la imagen que se tiene de la profesión de un maestro y de su propósito.

Usualmente en las comunidades no hay profesionistas originarios de ahí, ya que el nivel académico no se convierte en un objetivo frecuente de los habitantes; por tal motivo al presentarse alguno en la comunidad les genera curiosidad y hasta respeto, ya sea por su forma de vestir, hablar o por el beneficio que lleve a la sociedad.

Basándose en este razonamiento un profesionista de la educación produce interés, respeto y apoyo de las personas, por el hecho de que van a educar a sus hijos, les van a enseñar conocimientos valiosos y van contribuir en la formación de ciudadanos útiles para su comunidad; en resumen, su misión es valorada y reconocida.

Pero esto puede cambiar cuando un maestro no ejerce su profesión con integridad y que de alguna manera defrauda todas las expectativas de su misión ante las miradas de la comunidad. Sucediendo esto la imagen general que se tenía de su labor es modificada negativamente y pierde el reconocimiento de las personas; y lo peor es que dicha imagen es adjudicada a todos lo maestro.

De este modo es muy difícil que logre el reconocimiento de su autoridad ante la sociedad si ni siquiera su objetivo profesional es respetado. Aunque no solo las acciones del maestro pueden obstaculizar su reconocimiento ante la comunidad, este también puede ser producto del desmerito que le dan otros profesionistas incluidos los de su misma rama.

Un ejemplo de esto se presencia en comunidades donde sus preescolares son atendidos por programas como CONAFE o Proyecto Alternativo; estos son menospreciados por los maestros de las primarias y secundarias de la misma región, ya que basan su reconocimiento en la preparación profesional del maestro preescolar o en la oficialidad del Jardín de Niños.

Ignorando por completo la labor que hace, el liderazgo que ejerce con los padres de familia y la transformación educativa de sus alumnos. Además, por la formalidad de los otros niveles educativos las personas suelen darle mayor valor y poder a sus maestros, de tal manera que sus ideas negativas hacia el maestro de preescolar pueden influir en las ideas de toda la comunidad y complicar su reconocimiento como autoridad.

2.3 Grupo

Finalmente se llega al aspecto que concierne totalmente al maestro y este es su espacio inmediato de trabajo, el salón de clases; lugar donde él quiere que su profesión y autoridad sea reconocida para tener verdadero éxito en su práctica. Para ello su lucha tiene que ser con cada alumno, quienes representan las características de su contexto social.

Pese que tal vez el maestro no sea reconocido por la comunidad o por el magisterio cuales quiera que sean sus razones, y que además sus alumnos traigan consigo algunas de sus ideas o que estén enfrenten problemas en su entorno, el salón de clases es el lugar donde el maestro tiene el poder de controlar las situaciones a su favor, fomentando un ambiente de igualdad de condiciones para todos.

Comenzando con entusiasmo su trabajo no solo pedagógico sino que también de reconocimiento hacia su ejercicio de autoridad de forma permanente, el maestro podrá recibir el reconocimiento del alumno y del grupo, y quizás logre cambiar la imagen negativa que se tiene de su profesión en la comunidad, y los habitantes aprendan a valorar su misión y con el tiempo a reconocerlo.

CAPITULO III

METODOLOGÍA PARA EJERCER LA AUTORIDAD EN EL PREESCOLAR Y LOGRAR SU RECONOCIMIENTO

El problema de la autoridad en el preescolar debe ser atendido desde el enfoque pedagógico de la acción docente, porque es un ejercicio que le corresponde practicar al maestro para lograr su reconocimiento ante el alumno y crear un ambiente de trabajo estable. Dependiendo particularmente de la forma en la que él afronte el problema, puede lograr la aceptación de su figura como autoridad en cada niño y luego en todo el grupo.

Este enfoque "...exige desarrollar la alternativa [para solucionar el problema] en la acción misma de la práctica docente; para constatar los aciertos y superar los errores..." (Arias, 1985) De modo que las estrategias que se proponen más adelante no se separan de las tareas cotidianas del maestro, tiene que aplicarlas simultáneamente y de forma permanente ya que solo así se lograra su objetivo.

Además estas estrategias son bastante flexibles y se pueden utilizar para lograr otros propósitos, como la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias en los niños; y sin embargo no afectaran la finalidad por la que se integraron en la alternativa de innovación, de manera que esto facilitara al maestro su uso diario.

3.1 Estrategias para el ejercicio de la autoridad en el preescolar.

El objetivo central de solucionar el problema que hay en el aula por el hecho de que no se reconoce al maestro como autoridad, es que esto cambie, que obtenga legitimidad ante el alumno y ante todo el grupo; posibilitando que este ejercicio ya no represente un obstáculo para la enseñanza y para el aprendizaje en la educación del nivel preescolar.

Por esta razón, la misión del maestro es trabajar individualmente con el alumno y después colectivamente con todo el grupo, ya que debe recordarse que la consolidación de un grupo lleva un proceso "... iniciación, desarrollo y cierre"

(ibídem, supra, Souto, 1993, pp. 31), cada una de estas fases tienen sus propias características y necesidades para el niño, de modo que el maestro tiene que seguirlas para lograr a su finalidad.

Además las actividades están especialmente planeadas para respetar y favorecer el proceso de socialización del niño preescolar; proporcionando también al maestro de las herramientas necesarias para el favorecimiento con el trabajo y desarrollo del Programa de Estudio 2011 de Educación Básica Preescolar. Por tal razón la aplicación de la propuesta de innovación no afectara con lo establecido en los planes y programas.

Estas actividades están clasificadas en dos fases, la primera se basa en la iniciación del proceso grupal, en esta el aula escolar contiene un grupo de niños sin vínculo alguno y no a un grupo ya estructurado; de forma que cada uno manifiesta sentimientos de temor e inseguridad más que de curiosidad, porque se enfrenta casi totalmente a algo desconocido, sobre todo si no cuenta con varias experiencias sociales previas.

En esta etapa la estrategia que el maestro va a utilizar es enfocar el trabajo en el desarrollo personal del niño conduciendo las situaciones para que él construya y fortalezca su confianza primeramente en sí mismo y posteriormente en sus compañeros y por supuesto en el maestro. Para ello se propician actividades de identificación, donde cada niño reconocerá características similares entre todos los alumnos.

En ellas se tendrá la oportunidad de que cada uno manifieste sus gustos o preferencias, que desarrolle su autonomía, disminuyendo los apegos y la dependencia a otras personas; de esta manera el alumno podrá desarrollar su confianza y comenzar a establecer relaciones sociales en la escuela y así pasar a la fase dos.

El desarrollo del proceso grupal, que es la fase dos se da cuando cada alumno ya se adaptó al entorno y por consecuencia se conforma el grupo; en esta

circunstancia cada miembro asume algún papel en el aula y este se convierte en el momento clave para que cada quien sea reconocido por los demás; y también se convierte en la oportunidad que tiene el maestro para legitimar su autoridad ante todos en el salón de clases.

Para ello en esta fase el trabajo ya se centra en el desarrollo social del niño, sus actividades son diseñadas para propiciar si no es que un primer acercamiento si uno más estructurado a las reglas sociales, al trabajo colaborativo y a la adquisición de responsabilidades; en pocas palabras a participar por primera vez en una formación de una conciencia social, la de su grupo.

Ahora bien, el maestro tiene que ser consciente que él también forma parte del proceso grupal porque aunque no desconoce el propósito que tiene esta sociedad y el de su propia misión, si desconoce a los otros miembros y las características particulares que poseen. De manera que tiene que involucrase en cada actividad para que llegue a ser parte del grupo.

Con relación a la imagen que el maestro proyecta al niño, quizás inicialmente si la asocie a la de la figura de autoridad en el aula; pero en ese momento es aceptada sumisamente por su temor a lo desconocido, a las represarías que puedan tener si se revelan ante ella. Pero el objetivo del maestro no es que la acepte sino que la reconozcan como componente necesario y fundamental del grupo.

Pero este reconocimiento es imposible que se dé en el primer momento del proceso grupal, para alcanzar ese estado se tiene que trabajar diariamente, construyendo incesantemente una imagen positiva del ejercicio pedagógico y de autoridad del maestro, orientando al alumno a pasar de una fase a otra.

Para lograr esto se proponen algunas actividades que pueden parecer bastante simples y poco retadoras para el niño; sin embargo cada una de ellas tiene una aportación muy significativa para alcanzar los objetivos de la propuesta de innovación; además la simpleza de cada una permite que cualquier maestro las pueda desarrollar y acondicionar según las características de su grupo.

3.2 Campos formativos que se favorecen con la propuesta de innovación.

Con la aplicación de la propuesta “El ejercicio de la autoridad en el preescolar, una herramienta para favorecer el desarrollo social del niño y el funcionamiento del trabajo escolar” es indispensable el papel de la intervención del maestro para lograr que las actividades desarrolladas signifiquen una experiencia educativa para el alumno y para todo el grupo.

Pero cuando esto se logra se ve reflejado en los aprendizajes favorecidos o adquiridos según los establecidos en el Programa de Estudio 2011 de Educación Básica Preescolar. Para este caso en especial se favorecen el trabajo y desarrollo de los siguientes campos formativos, así como sus respectivas competencias y aprendizajes esperados:

Lenguaje y comunicación (Lenguaje oral)

Competencia: Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.

Aprendizajes esperados:

- Solicita y proporciona ayuda para llevar a cabo diferentes tareas.
- Dialoga para resolver conflictos con o entre compañeros.
- Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás.
- Propone ideas y escucha las de otros para establecer acuerdos que faciliten el desarrollo de las actividades dentro y fuera del aula; proporciona ayuda durante el desarrollo de actividades en el aula.

Desarrollo personal y social (Identidad personal y Relaciones interpersonales)

Competencia: Reconoce sus cualidades y capacidades, y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.

Aprendizajes esperados:

- Habla acerca de cómo es él o ella, de lo que le gusta y/o disgusta de su casa, de su ambiente familiar y de lo que vive en la escuela.
- Habla sobre cómo se siente en situaciones en las cuales es escuchado o no, aceptado o no; considera la opinión de otros y se esfuerza por convivir en armonía.

Competencia: Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.

Aprendizajes esperados:

- Utiliza el lenguaje para hacerse entender y expresar lo que siente, cuando se enfrenta a una situación que le causa conflicto.
- Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia.
- Se involucra y compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo, o que él mismo propone.

Competencia: Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana.

Aprendizajes esperados:

- Acepta desempeñar distintos roles y asume su responsabilidad en las tareas que le corresponden, tanto de carácter individual como colectivo.
- Actúa conforme a los valores de colaboración, respeto, honestidad y tolerancia que permiten una mejor convivencia.

Competencia: Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.

Aprendizajes esperados:

- Habla sobre experiencias que pueden compartirse, y propicia la escucha, el intercambio y la identificación entre pares.
- Acepta gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto, y las pone en práctica.

3.3 Actividades de la primera fase de la propuesta. La iniciación.

Presentación de los miembros del grupo.

- **Inicio.** Organizar a los alumnos sentados en el piso en forma circular y solicitar que lleven algún objeto personal como puede ser su mochila. El maestro se presentara así como al objeto que el selecciono y luego preguntara: ¿Alguien conoce a uno de los niños que está en el salón? ¿Quieren saber cómo se llama cada niño? ¿Quieren ver los objetos que tienen?
- **Desarrollo.** El maestro establecerá un orden invitando a que cada alumno se presente, que diga cómo se llama y que muestre su objeto comentado quién se lo compro y por qué le gusta.
- **Cierre.** Solicitar a los alumnos a que retomar su lugar y guardar los objetos presentados.
- **Previsión de recursos.** Acondicionar el aula de modo que exista espacio suficiente para que todos los alumnos se puedan sentar en el piso cómodamente, contemplar en la planeación aproximadamente 20 minutos dependiendo la cantidad de alumnos y su disposición.
- **Sugerencias.** Fomentar un ambiente de escucha y atención para cada niño.

Paseo por las instalaciones educativas.

- **Inicio.** Organizar a los alumnos en semicírculo en torno al maestro y cuestionarlos ¿Quién de ustedes ya había venido a la escuela? ¿Qué lugares y cosas tiene una escuela? ¿Para qué sirven? ¿Les gustaría conocer todo lo que tiene nuestra escuela?
- **Desarrollo.** Llevar a los alumnos a recorrer cada lugar de la escuela, que conozcan cada uno de los espacios y materiales que hay en ella; invitarlos a comentar cuales creen que son sus funciones y permitir que manipulen los objetos.
- **Cierre.** Comparar en plenaria si la escuela tenía todo lo que imaginaban.

- **Previsión de recursos.** Previa a la entrada de los alumnos a la escuela inspeccionar que los espacios de trabajo estén limpios, ordenados y seguros. Contemplar la duración de la actividad en 30 o 40 minutos para que los alumnos puedan interactuar en cada espacio.
- **Sugerencias.** Establecer con claridad las instrucciones y las reglas de la actividad para evitar el descontrol de los alumnos.
- **Nota.** Esta y la primera actividad se tienen que aplicar el primer día de clases.

Mañanas de trabajo.

- **Inicio.** El maestro va evaluar las condiciones del contexto escolar como las ocupaciones de los padres de familia, los intereses de los alumnos, etc. para organizar la mañana de trabajo.
- **Desarrollo.** Invitar a las mamás o papás en las primeras semanas de clases a participar en algunas actividades en conjunto con sus hijos como pueden ser realizar Honores a la Bandera, la clase de Educación Física, enseñarles algún juego o canción o elaborar una manualidad; formando pequeños grupos o teniendo la asistencia de un padre al día.
- **Cierre.** Valorar con todos los alumnos la actividad, preguntando ¿Les gusto la visita? ¿Prefieren trabajar solos o con sus papás?
- **Previsión de recursos.** Extender la invitación con días de anticipación para que los papás tengan tiempo de organizarse, planear la actividad para 1 o 2 horas y prevenir el material adecuado para la actividad.
- **Sugerencias.** Considerar el número de alumnos para planear la actividad con todos los papás o con pequeños grupos. El maestro debe dar las indicaciones en general y permitir que los papás tomen el control al desarrollar la actividad con sus hijos.

Descripción de la familia.

- **Inicio.** Organizar a los alumnos en sus mesas de trabajo y propiciarles el material a ocupar. Preguntar ¿Qué podemos hacer con las crayolas y el papel? ¿Qué les gustaría dibujar? ¿Qué colores se necesitarían?
- **Desarrollo.** Pedirles que realicen un dibujo de sus familias.
- **Cierre.** Invitarlos a que cada uno muestre su dibujo y platique a los demás cómo es su familia, su casa y en general como viven.
- **Previsión de recursos.** Hojas de papel y crayolas, contemplar un tiempo de 30 minutos.
- **Sugerencias.** El maestro también realizara la actividad para que los alumnos se animen a hacerlo, se dará la libertad de que ellos decidan participar, de no querer hacerlo motivarlos y si aun así no quieren no forzarlos.

Platicas personales.

- **Inicio.** El maestro abordara a cada alumno en situaciones que se presten para conversar con él sin presiones, por ejemplo al inicio de clases o en el recreo.
- **Desarrollo.** Hacerle preguntas simples, que le provoquen interés y ganas de platicar, por ejemplo ¿Qué vas a almorzar? ¿Quién te trajo a la escuela? ¿Viste la televisión ayer? ¿Con quién juegas en las tardes?
- **Cierre.** Tratar de ampliar la conversación haciéndole algún comentario al alumno acerca de sus respuestas para que comparta sus propias ideas.
- **Previsión de recursos.** El tiempo de esta actividad no debe exceder los 5 minutos para no hostigar al alumno y poder hacerlo con todos.
- **Sugerencias.** Buscar momentos diversos para realizar la actividad, cuando el alumno este acompañado o solo, que este jugando o mirando, cuando tenga diferentes estados de ánimo, etc. No presionar para que comparta algo, simplemente dejar explicito el interés por querer escucharlo y esperar a que quiera hacerlo.

Juegos libres.

- **Inicio.** Después de realizar alguna actividad fuerte que haya requerido mucho esfuerzo de los alumnos, solicitar su atención cantando una canción simple.
- **Desarrollo.** Comentarles que ahora tendrán un momento de descanso donde podrán tomar cualquier material del que hay en el salón para utilizarlo. En otra ocasión la invitación será para salir fuera del aula y jugar libremente.
- **Cierre.** Concluido el tiempo designado a la actividad pedirles que retomen sus asientos y continuar con las actividades planeadas.
- **Previsión de recursos.** Revisar previamente que los materiales y las instalaciones estén en condiciones seguras para su uso. El tiempo para su realización será aproximadamente de 20 minutos dependiendo del interés de los alumnos y de la planeación didáctica. Los materiales a utilizar pueden ser bloques de construcción, juegos de mesa, libros, balones, pelotas, etc.
- **Sugerencias.** Dedicar cierta cantidad de tiempo en observar a cada alumno.

Dinámicas.

- **Inicio.** Organizar a los alumnos en círculo en un área amplia como el patio, explicándoles la dinámica del juego y las reglas.
- **Desarrollo.** Realizar algún juego simple, que contengan pocas reglas, como puede ser la rueda de San Miguel, la roña, las trais, las olas, las estatuas de marfil, etc.
- **Cierre.** Reorganizar el círculo y captar la atención de los alumnos con una canción corta, para preguntar ¿quién realizó bien el juego y quién no? y ¿Por qué?
- **Previsión de recursos.** Revisar que el espacio escolar este acondicionado para la actividad y planearla para 15 minutos.

- **Sugerencias.** Mostrar una actitud de autoridad, firme a la hora de hacer valer las reglas del juego. Realizar la actividad durante todo el ciclo escolar para valorar el progreso.

Exposición de mis ideas y sentimientos.

- **Inicio.** Organizar a los alumnos en círculo sentados en el piso o en sillas, presentarles el objeto que se utilizara y explicarles las instrucciones claramente.
- **Desarrollo.** Los niños se pasaran el objeto entre sí sin un orden establecido y en cada ocasión que lo tengan expresaran lo que se les pida, por ejemplo tengo una navío lleno de..., me gusta comer..., prendí la televisión y vi..., quiero a mi mamá por qué..., me puse triste cuando..., etc.
- **Cierre.** Preguntar a los niños ¿Quienes respondieron igual? ¿Quiénes lo hicieron diferente?
- **Previsión de recursos.** Utilizar una pelota, una bola de estambre o trozo de tela, cualquier objeto que se pueda lanzar pero que no lastime a los niños, contemplar la actividad para unos 20 minutos.
- **Sugerencias.** Cada vez que se realice el juego seleccionar una sola pregunta para no aburrir a los niños, cuidar que todos tengan la oportunidad de hablar, motivar a los más tímidos pero sin presionarlos y procurar que todos estén muy atentos cuando los demás hablen. Los temas de la pregunta con el tiempo pueden hacerse más críticos orientados al ejercicio de la autoridad, por ejemplo, ¿Qué debe hacer el maestro cuando todos los niños gritan?, ¿Si dos niños se pelean yo como los puedo ayudar?, si un niño me pega yo voy a..., si yo fuera el maestro y un niño se porta mal voy a..., etc.
- **Nota.** Esta actividad es recomendable aplicarla durante todo el ciclo escolar para valorar la imagen que tienen los alumnos de sí mismos, de sus compañeros y del maestro.

Como se pudo notar, estas primeras actividades se enfocan en desarrollar la confianza de cada alumno para que se conforme el grupo, permitiendo hasta cierto

punto la libertad de relacionarse según la disposición de cada uno de ellos; ofreciéndole también la oportunidad al maestro de detectar que cualidades sociales tienen cada niño y que conductas pudiesen dañar el clima grupal y su ejercicio como autoridad.

Además permiten que tanto alumnos como el propio maestro manifiesten cualidades personales ante los demás, propiciando que se reconozcan así mismos y que más adelante puedan reconocer el rol y la función de cada miembro del grupo escolar. Por otra parte el tiempo de aplicación de la primera fase va a depender de las características de cada grupo, sin embargo no puede excederse de dos semanas.

Esto porque es necesario que tanto la autoridad como las reglas sean establecidas desde el principio, de no ser así puede ser muy difícil que los alumnos las acepten más adelante propiciando el descontrol grupal. Por ello es recomendable aplicarla a la par que el diagnóstico inicial, aunque algunas de las actividades son idóneas para seguir trabajándolas durante todo el ciclo escolar, pero en conjunto con las de la segunda fase.

3.4 Actividades de la segunda fase de la propuesta. El desarrollo.

Reglamento escolar.

- **Inicio.** Organizar al grupo frente al pizarrón e invitarlos a reflexionar sobre los inconvenientes vividos desde el inicio del ciclo escolar, detectando los problemas que surgieron, quienes los provocaron y analizar cuales pudieron ser posibles soluciones. Registrar todas las respuestas en rotafolio.
- **Desarrollo.** Preguntar ¿Quieren que en nuestro salón ya no haya problemas? ¿Si ya no los hay podremos trabajar y jugar mejor? Decirles que entonces para evitar esos problemas debe establecerse un reglamento que todos tienen que seguir. Con la ideas que se registraron y con otras más que propongan escribir en una cartulina las reglas.

- **Cierre.** Leer todas las reglas al grupo y preguntar ¿Quiénes tienen que seguir estas reglas? ¿A quién le dirán si alguien no las cumple? ¿Qué debe hacer el maestro si algún niño no sigue las reglas?
- **Previsión de recursos.** Prevenir una hoja de rotafolio, una cartulina y marcadores. Planear la actividad para unos 40 minutos.
- **Sugerencias.** Motivar a todos los alumnos a participar en el establecimiento de las reglas para que sean más reales y que tengan mayor legitimidad para todos.
- **Nota.** El reglamento se puede ampliar o modificar de acuerdo a las circunstancias que se vayan presentado durante el ciclo escolar, lo importante es que los niños los reconozcan.

Reglamento en casa.

- **Inicio.** Se invita a los padres de familia a asistir a la escuela, los alumnos presentan el reglamento escolar explicando cuales son las reglas y porque se establecieron.
- **Desarrollo.** Se organizan parejas compuestas por hijo y papá invitándolos a crear un reglamento para la casa, reflexionando sobre si estas reglas pueden aplicarse en ambos lugares o si es necesario cambiarlas por otras. Finalmente se les pedirá que el reglamento que establezcan lo escriban en una cartulina y lo decoren.
- **Cierre.** Cada pareja expondrá su reglamento a los demás y lo explicara a todos los asistentes; el maestro les solicitara que peguen la cartulina en un lugar visible de sus casas y que se comprometan a respetar estas reglas.
- **Previsión de recursos.** Planear la actividad para un tiempo aproximado de 40 minutos y prever cartulinas, marcadores, cinta, crayolas y recortes.
- **Sugerencias.** Hacer la invitación con varios días de anticipo para que puedan asistir todos y de ser posible solicitar que asistan ambos padres de cada alumno. Explicarles el propósito de la actividad a los papás para que comprendan de su importancia.

- **Nota.** Esta actividad puede extenderse según el contexto o la disposición de los padres de familia, solicitándoles que por medio de cuentos o dramatizaciones expongan que reglas les fueron útiles, cuales no o si es que tuvieron que integrar más, para que de esta forma los niños se motiven a respetarlas y que los propios padres de familia se apoyen unos a otros compartiendo experiencias.

El permiso.

- **Inicio.** Organizar al grupo sentados en círculo y pedirles que estén muy atentos a la historia que se les contara.
- **Desarrollo.** Una vez que se tenga la atención de todos narrar una historia interesante y creativa en el que se refleje las consecuencias que puede haber al no pedir permiso un niño de su edad; transmitiendo que el pedir permiso no es para someter a los niños o prohibirles algo, sino que es para mantener el orden, para darle un lugar especial a todos y para cuidarlos.
- **Cierre.** Plantear varias preguntas que los ayuden a reflexionar ¿Por qué hay pedir permiso? ¿Si no se pide permiso que puede pasar? ¿A quién hay que pedirselo? ¿En qué lugares hay que pedir permiso?
- **Previsión de recursos.** Contemplar la actividad para 20 minutos.
- **Sugerencias.** Durante la primera fase de la propuesta dar la libertad de que los alumnos actúen espontáneamente como ellos suelen hacerlo, pero después de establecer el reglamento hace énfasis en conocer la importancia de pedir permiso. Previo a desarrollar la actividad es recomendable que el maestro escriba la historia que se le contara al grupo, contemplando que cumpla con el objetivo de esta y que a su vez logre captar el interés de alumno.

El turno.

- **Inicio.** Organizar al grupo en semicírculo entorno al maestro y plantearles algunas preguntas que les generen mucho interés, por ejemplo ¿A quién le gusta jugar al lobo? ¿Quién de ustedes ha ido a una fiesta? ¿Si se

encontraran un juguete cuál les gustaría que fuera?; permitir que los alumnos hablen siguiendo su propio criterio de organización.

- **Desarrollo.** Solicitar su atención y pedirles que permanezcan en silencio un momento para que lo escuchen y preguntar ¿Quién escucho lo que dijo Pedro? ¿Por qué no lo escuchamos? ¿Si todos hablamos al mismo tiempo nos entendemos? ¿Entonces qué podemos hacer si todos quieren hablar al mismo tiempo?, si los alumnos no llegan a la idea del permiso el maestro se las planteara, explicando su función y la importancia que tiene para mantener el orden, respetar a los demás y que los respeten a ellos mismos.
- **Cierre.** Ahora se plantearan las preguntas iniciales nuevamente pero pidiéndoles que soliciten la palabra y que respeten su turno al hablar.
- **Previsión de recursos.** Planear la actividad para un tiempo de 25 minutos, pero su seguimiento será durante todo el ciclo escolar.
- **Sugerencias.** El maestro debe ser muy constante con esta actividad y la debe aplicar en todo momento, al hablar, al jugar, al trabajar, etc. pero tiene que procurar que todos los alumnos tengan su turno y se les respete para que no se genere un conflicto en el grupo. Una estrategia que puede utilizar el maestro para el uso del turno es decir una rima: cuando quieras hablar tu turno debes guardar.

Comisiones escolares.

- **Inicio.** Se organiza al grupo frente al pizarrón y se les plantean los siguientes cuestionamientos ¿Cómo están acomodados los materiales del salón? ¿Quedan igual de organizados después de que los usan? ¿Quién acomoda los materiales? ¿Si ustedes son los que los utilizan quién debería acomodarlos? Después de comentar sus respuestas proponerles asumir una responsabilidad para realizar alguna tarea de forma permanente y así mantener el aula ordenada.
- **Desarrollo.** Hacer un listado anotando en un rotafolio de las comisiones que se pueden establecer y seleccionar, y cuáles son apropiadas para llevar a cabo. El maestro escribirá el nombre de cada comisión en una

tarjeta y las entregara a los alumnos para que realicen un dibujo de los materiales que corresponden a ella.

- **Cierre.** Comentar en que actividades es necesaria la participación de más de un niño y cuáles son las que se pueden llevar a cabo con uno solo; pagar las tarjetas en una cartulina dejando espacios entre sí, luego colocar una mica sobre ellas y escribir con marcador el nombre de los niños que realizaran la comisión.
- **Previsión de recursos.** Preparar una cartulina, tarjetas de 10cm aproximadamente, una mica, marcadores, una hoja de rotafolio, lápiz y crayolas; y considerar 40 minutos para realizar la actividad.
- **Sugerencias.** Las comisiones se realizaran diariamente pero el maestro debe procurar que se intercalen cada semana para que los alumnos puedan colaborar en todas ellas.
- **Nota.** Esta actividad tendrá continuidad durante todo el ciclo escolar al finalizar la jornada del día, asignándole unos 5 minutos aproximadamente.

Equipos de trabajo.

- **Inicio.** Organizar al grupo frente al pizarrón, solicitar su atención y dar la introducción de la actividad explicándoles lo que se realizara.
- **Desarrollo.** Dependiendo de las circunstancias del contexto grupal y de la situación de aprendizaje que se realizara el maestro empleara una estrategia para formar los equipos, por ejemplo que él los organice, que un niño los forme, que lo hagan los pequeños, los conflictivos, los serios, etc.
- **Cierre.** Inicialmente permitir que los alumnos se organicen por si solos al llevar a cabo la actividad y sí surgen conflictos el maestro debe guiarlos.
- **Previsión de recursos.** El tiempo y los materiales para realizar la actividad se basaran según la situación de aprendizaje que se realice.
- **Sugerencias.** Realizar esta actividad constantemente para que los alumnos mejoren sus relaciones al trabajar juntos, permitir que cada alumno en algún momento tenga la oportunidad de formar algún equipo y que también en algún momento ejerza el rol de capitán en él.

Asambleas con niños.

- **Inicio.** Solicitar a los alumnos que se sienten en el piso formando un círculo y preguntar ¿Qué actividades realizamos durante esta semana? ¿Cuáles les gustaron y cuáles no? ¿Cómo se sintieron trabajando con sus compañeros? ¿Tuvieron algún conflicto?
- **Desarrollo.** Después de que los alumnos expresen los problemas que tuvieron preguntar a los demás ¿Qué debieron hacer para solucionar el problema? ¿Aún lo pueden solucionar? Permitir que cada alumno que lo desee de su punto de vista y que en grupo encuentren una manera de solucionar el conflicto.
- **Cierre.** Invitar a los alumnos involucrados a poner en práctica la solución o que den su opinión sobre ella.
- **Previsión de recursos.** Planear la actividad para unos 10 minutos.
- **Sugerencias.** Propiciar que el clima grupal sea favorable y que genere confianza y respeto para que los alumnos tengan un espacio para comunicarse y expresarse.

Exposiciones.

- **Inicio.** Primeramente se organizara al grupo frente al pizarrón y se invita a que cada alumno muestre sus productos a sus compañeros, para guiarlo el maestro puede hacer preguntas como ¿Qué hiciste? ¿Qué material ocupaste? ¿Cuánto tiempo tardaste?, etc.
- **Desarrollo.** Preguntar ¿Les gustaría que sus papas vieran los trabajos que realizan en la escuela? Explicarles que lo que acaban de hacer lo harán también con ellos, invitarlos a organizar el orden en el que pasaran a exponer y darles un poco de tiempo para que recuerden lo que van a decir.
- **Cierre.** Invitar a los padres de familia a presenciar la exposición de los niños.
- **Previsión de recursos.** Prever que los padres de familia sean avisados sobre la exposición con varios días de anticipo, seleccionar los trabajos más significativos y planear la actividad para 50 minutos.

- **Sugerencias.** Realizar la actividad siempre que se concluyan proyectos o situaciones de aprendizaje ya sea frente a los padres de familia, otros grupos de la escuela o únicamente para el grupo con el que se trabaja. En caso de que los niños no tengan confianza para hablar invitar a los asistentes a que le hagan preguntas sobre su trabajo.

Lectura de cuentos.

- **Inicio.** Organizar al grupo en semicírculo en torno al padre o madre de familia que leerá el cuento, dar una breve introducción a la actividad explicando la dinámica y solicitando la atención de todos.
- **Desarrollo.** El padre o madre de familia se presentara él y el cuento que leerá según su preferencia.
- **Cierre.** Se invita a los alumnos a realizar preguntas sobre el cuento o compartir sus opiniones sobre él y de la misma forma se invita al padre de familia a compartir lo que le pareció el contenido del libro, si le gusta leer, qué es lo que lee, quién le enseñó, etc.
- **Previsión de recursos.** Tener disponible una biblioteca escolar para que los padres de familia seleccionen libros de ella y planear la actividad para unos 20 minutos.
- **Sugerencias.** El maestro debe dar la libertad y el poder en la clase al padre de familia para que por ese espacio de tiempo funja como autoridad con el grupo, trabajar la actividad cada semana haciendo la invitación previa para que escojan el cuento de su preferencia, practiquen su lectura y planeen como presentaran el contenido.

Platicas con padres de familia.

- **Inicio.** Siempre que exista un suceso problemático con los alumnos el maestro intervendrá para tratar de solucionarlo.
- **Desarrollo.** Al finalizar las clases se llamara en privado al o a los padres de familia y se les comunicara lo sucedido evitando que surjan malentendidos o que los conflictos se hagan mayores; el maestro tiene que ser muy

cuidadoso con la forma de comunicarse con los padres para no avergonzarlos, teniendo al niño presente y permitiendo la comunicación entre todos.

- **Cierre.** En los próximos días se puede abordar al padre de familia nuevamente para conversar de cómo ha sido el comportamiento del niño tanto en casa como en la escuela últimamente.
- **Previsión de recursos.** Únicamente se necesita el dialogo permanente y el tiempo se ajustara según las circunstancias.
- **Sugerencias.** Realizar esta actividad permanentemente a sí sean conflictos mínimos, procurando que los comentarios se realicen de forma respetuosa y con tacto; sin solicitar que reprendan a los alumnos y cuidando el no dañar la autoestima de este, más bien apoyarse en los padres de familia para que el niño reflexione sobre su conducta.

Es así como concluyen las actividades de la fase dos, con las cuales el niño preescolar se integrara a una estructura social basada en reglas, reconociendo que son importantes y que están presentes en la vida de cualquier grupo y lo más importante identificando que la autoridad es la figura social que resguarda que cada miembro las efectúe; pero a su vez descubrirá que anqué él no tenga mayor poder que el maestro o que cualquier adulto si tiene reconocimiento social ante los demás.

Esto le permitirá reconocerse así mismo desarrollando su autoestima, su autonomía y su ser social, permitiendo a su vez que reconozca las cualidades de liderazgo y de instrucción del maestro; originando un ambiente de reconocimiento mutuo, el alumno como un individuo social y parte fundamental del grupo escolar y el maestro como figura de enseñanza y de autoridad.

3.5 Acciones para desarrollar la seguridad personal en el niño.

Establecidas las dos fases del desarrollo del grupo, es importante precisar que pese que este no existe desde el inicio, el espacio del salón de clases obliga a los

integrantes a convivir y relacionarse permanentemente. Y bajo el contexto de que cada alumno es un niño preescolar, surgen necesidades particulares de la edad.

Estas necesidades tienen que ser satisfechas para que el alumno tenga una evolución adecuada en cada fase y como consecuencia que el maestro sea reconocido como autoridad. Pero de no ser así los resultados de la propuesta de innovación serán limitados; por ello el maestro debe tener especial atención en cubrir esas necesidades para que el alumno se pueda desarrollar satisfactoriamente en cada actividad.

Las necesidades que manifiesta el alumno de preescolar pueden verse influidas por sus intereses, contexto familiar o incluso ser biológicas; sin embargo una necesidad que es de vital importancia es la seguridad personal que el niño desarrolla en el grupo, sobre todo para que con la aplicación de la propuesta de innovación se alcancen los propósitos establecidos.

De tal manera es recomendable que el maestro ponga en práctica acciones que ayuden a que el niño preescolar desarrolle su seguridad personal en el grupo, incluso antes de que este llegue a pasar a la fase dos; por tal razón se presentan a continuación algunas recomendaciones para lograrlo:

- Propiciar un ambiente afectivo y social: fomentar el respeto entre cada alumno, así como la confianza en él mismo y en sus compañeros.
- Promover una actitud de sensibilidad y empatía: orientar la conducta del alumno a ser tolerante con los demás, aceptarlos y ser considerado.
- Crear un ambiente democrático: invitar al alumno a participar en la toma de decisiones.
- Impulsar el trabajo colaborativo: crear situaciones de juego o trabajo donde el alumno ponga en práctica su habilidad de cooperación.
- Animar el uso del dialogo permanente: motivar al alumno a emplear el dialogo como herramienta necesaria para la convivencia diaria.

Estas estrategias ayudaran a que el alumno logre desarrollar su seguridad personal en el grupo, de manera que se tienen que trabajar durante todo el ciclo

escolar; ya que la interacción del niño preescolar es muy diversa presentando constantes situaciones en las que se puede sentir inseguro; de ahí que su aplicación es recomendable para el trabajo cotidiano.

3.6 Formas de evaluación.

Es imprescindible que se haga una evaluación de la aplicación de la propuesta de innovación que permita al maestro tener una herramienta para detectar los avances en el alumno, identificando las conductas sociales que se favorecieron, y reconociendo la idea social de la autoridad que construyo desde el inicio del ciclo escolar hasta el final.

De esta forma el maestro podrá valorar cuales fueron los aciertos y los errores de la aplicación, si existió dificultad en la ejecución o si factores externos que no se consideraron la obstaculizaron; cualquiera que sea la información que arroje la evaluación proporcionara datos necesarios para realizar ajustes y seguir perfeccionando el ejercicio de autoridad en el aula.

La evaluación se realizara de manera permanente posibilitando la detección de aéreas de oportunidad en el trabajo cotidiano y así realizar las modificaciones necesarias en la aplicación de cada actividad; para ello la observación será el principal mecanicismo de evaluación, ya que es el medio por el cual el maestro puede informarse realmente de los sucesos que se viven en el aula.

Sin embargo se emplearan dos instrumentos más de evaluación en los cuales los datos obtenidos de la observación se podrán vaciar y organizar en ellos; estos se recomienda utilizarlos al inicio del ciclo escolar y al final de él, porque así se lograra tener un punto de referencia con los avances que realmente se alcancen con la aplicación de la alternativa.

Los instrumentos que se utilizaran son la lista de cotejo y la escala Likert, con ellas se van a valorar únicamente datos cualitativos, aspectos de tipo conductuales y sociales; verificando cómo se da la adaptación del alumno al grupo, cómo se manifiesta su desarrollo social y cómo asimila y reconoce la figura de autoridad.

Para ello se analizara brevemente la forma de aplicación de cada uno y el tipo de información que resultara de ellos.

- **Lista de cotejo**

Se puede realizar una lista de cotejo por grupo, pero para este caso se recomienda emplear una por niño para tener una organización más personal de sus avances y necesidades. Este instrumento también funciona para realizar un diagnóstico pedagógico inicial, por lo que se aplicara al comenzar el ciclo escolar con la finalidad de identificar el estado social del niño.

No obstante la lista de cotejo permitirá tan solo recabar información de la observación del maestro, dando como resultado una visión superficial, ya que él aún no tiene un vínculo con el alumno; de modo que la segunda aplicación será más real porque se empleara al finalizar el ciclo escolar y en este momento la interacción con el alumno es más profunda y por lo tanto tiene información más real.

- **Escala Likert**

Este instrumento de evaluación se aplicara de la misma forma que la lista de cotejo, por niño, dos veces durante el ciclo escolar; pero existe una diferencia, no se basa en la observación del maestro, ni en sus conjeturas, por el contrario, se basa en la opinión del alumno. Así que la información obtenida será desde la perspectiva del niño, perimiéndole al maestro evaluar ya no la conducta social del niño, sino la idea que este tiene de esa conducta.

CAPITULO IV

RESULTADOS OBTENIDOS DE LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA DE INNOVACIÓN

La evaluación de la propuesta de innovación es una fase muy importante para que el maestro aprecie los resultados obtenidos de su aplicación, logrando identificar la realidad social construida en el salón de clases y la influencia que esta alcanza en la comunidad; y también el aspecto que más le interesa, el reconocimiento que los demás le dieron a su autoridad.

Sin embargo los instrumentos de evaluación empleados no exteriorizan explícitamente si dicha autoridad alcanza reconocimiento por lo miembros de la escuela; ya que la autoridad se manifiesta no como un mero término en el aula sino por medio de innumerables conductas, actos y situaciones en las que dependiendo del rol que jugó el maestro y el alumno se llegó a reconocer el papel de cada individuo.

Pero esto no quiere decir que los instrumentos no arrojaron información pertinente para sistematizar, interpretar y determinar si el alumno comprendió que el ejercicio de autoridad es una función imprescindible para la vida escolar y social; por el contrario las dos herramientas de evaluación aportaron datos de gran utilidad para precisar el valor que cada alumno le da a la autoridad.

Todo ello se logró considerando aspectos fáciles de identificar, observar y valorar tanto para el alumno como para el maestro; de forma que los resultados producidos se generaron desde dos enfoques, el de quien ejerce la autoridad y el de quien la reconoce. Y así es como se pudo delimitar la legitimidad que adquirió el maestro con su autoridad en el grupo.

A continuación se presentan los indicadores estimados para realizar la evaluación, los cuales van desde el desarrollo personal de cada miembro, así como el desarrollo social del grupo, al igual se contempló la aceptación que se le da a las reglas en la convivencia diaria.

- **El vínculo con el maestro**

Este es el principal objetivo logrado al inicio del ciclo escolar, ya que nada se podía conseguir si el alumno no hubiese confiado en el maestro; de modo que las primeras actividades propiciaron que se diera una convivencia cordial primero en un buen ambiente para relacionarse y luego para trabajar, posibilitando la conexión social entre cada integrante del grupo.

Esto se reflejó en la adaptación de cada alumno en la interacción escolar, ubicando al maestro como el adulto en el salón de clases y por ello acudiendo a él ante cualquier situación que requiriera de su ayuda; además paulatinamente conforme la convivencia aumento y se conoció mejor al maestro el grupo lo fue aceptando ya no solo como adulto, sino como autoridad e incluso como compañero de juego o trabajo en algunas actividades.

De esta forma el vínculo que se logró establecer permitió que se presentara rápidamente la posibilidad de poner en práctica el ejercicio de autoridad en el maestro y que incluso se crearan situaciones donde el alumno pudiese experimentar esta función con sus compañeros; generando también la aceptación de los padres de familia como consecuencia de la aceptación de los alumnos.

- **Relaciones entre compañeros**

Ahora bien, para que el niño pudiese desarrollar el papel de autoridad con sus compañeros en algunas actividades, fue primordial que primero se consolidara el grupo escolar a través del establecimiento de relaciones sociales; lo cual se logró con las situaciones diseñadas para trabajar en conjunto, donde los alumnos pudieron conocerse mejor encontrando intereses en común y por consiguiente buscándose para realizarlos en grupo.

Esto permitió que los alumnos reconocieran las cualidades de sus compañeros y que por ende se formara diferentes subgrupos que los propios alumnos crearon de acuerdo a sus afinidades. En este punto la función del maestro tuvo mayor

significado para el ejercicio de autoridad porque la aplico ya no con un único grupo sino con varios, y en todos tuvo que mantener el mismo liderazgo.

Para ello poner en práctica la democracia fue realmente imprescindible, ya que fue el escudo que el maestro tuvo para evitar conflictos graves en el salón de clases; impidiendo que se presentaran problemas de conducta, evitando que algún alumno estuviera inconforme con el trato de los demás o que se sintiera excluido, rechazado o sometido, todo gracias a que el maestro mantuvo la misma disciplina con todos.

- **Asimilación de reglas sociales**

A su vez la democracia fue fundamental para que los alumnos logaran aceptar y respetar el uso de reglas. Este aspecto fue el más difícil de trabajar porque a diferencia de los dos anteriores el niño traía consigo su propia interpretación del uso de reglas, la cual aprendió en el contexto familiar; por tal razón fue muy favorable trabajar en colaboración de los padres de familia para la implementación de un reglamento.

Con esto los alumnos consintieron con mayor facilidad el establecimiento y uso de las reglas, a esto ayudo mucho el que ellos participaran en el desarrollo de este proyecto, ya que no sintieron que se les sometía; al contrario, manifestaron estar orgullosos de participar en algo que realizan los adultos y que por ende les daba el reconocimiento de ellos por practicarlo igualmente.

En este momento el trabajo del maestro por lograr reconocimiento del grupo fue el más complicado, debido a que no existió el mismo apoyo y seguimiento de los padres de familia con el reglamento en casa; no obstante el hecho de que en el aula si se le dio el seguimiento adecuado y además guiado por la democracia de forma permanente propicio que los alumnos se adaptarán a las reglas y que entre ellos mismos se exigieran el respeto hacia ellas.

- **Confianza y seguridad de los niños ante distintas situaciones**

Este es uno de los indicadores clave que permitió identificar cual es el verdadero reconocimiento que le da el alumno a la autoridad del maestro y al papel de cada miembro del grupo, porque un individuo que se siente oprimido en su sociedad no manifiesta confianza ni seguridad para actuar y participar en ella. De modo que el desarrollo personal del niño bajo este enfoque demuestra cual es la perspectiva que tiene la vida social de su grupo.

En este sentido los alumnos desarrollaron con gran facilidad estas dos características construyendo un clima social funcional para todos; en él cada niño exteriorizo sus propias cualidades sin sentir temor de ser juzgados o rechazados por los demás y algo realmente sorprendente fue que las manifestaron no solo frente a sus compañeros sino ante los adultos con los que llegaron a convivir, incluido el propio maestro con su rol de autoridad.

Esto se reflejó en situaciones en las que el alumno sintió que no se le respetaba y que no se le daba el mismo reconocimiento que al resto del grupo, de manera que se defendió ante cualquiera que tuviera el poder en ese momento y no en forma de berrinche, sino con argumentos expresados con mucha confianza y seguridad, lo cual demostró que el alumno había desarrollado el reconocimiento en sí mismo y que comprendió que en su grupo existía democracia.

De modo que por tal razón él tenía la facultad de exigir que los demás le dieran el reconocimiento que merecía, al igual esto demostró que el alumno reconocía la figura de autoridad ya fuera en el maestro o en otro adulto, porque exponía sus argumentos ante este y además exigía de su intervención para legitimar su solicitud; aunque también hubo alumnos que desarrollaron mayor confianza, seguridad y reconocimiento hacia algunos compañeros que hacia los adultos.

- **Confianza y seguridad del maestro para dirigir un grupo escolar**

Este aspecto está estrechamente relacionado con los anteriores ya que de no haberse favorecido hubiera obstaculizado el desarrollo de los demás o viceversa;

de modo que fue fundamental que el maestro presentara una imagen de confianza y seguridad ante los alumnos desde el inicio del ciclo escolar, que pese que no poseía estas características totalmente no se lo demostró a los alumnos porque esto hubiera afectado la legitimidad de su práctica pedagógica así como su ejercicio de autoridad.

Pero en definitiva conforme se desarrollaron las actividades y el maestro fue persistente y le dio continuidad a cada una de ellas se fueron obteniendo resultados positivos; lo cual le fue potenciando el desarrollo de competencias para hacer un buen ejercicio de autoridad manifestado con seguridad y confianza, y no solamente con los alumnos sino también con los padres de familia, logrando obtener el reconocimiento de la comunidad escolar.

Y la clave para lograrlo fue que el maestro le dio el reconocimiento pertinente a cada alumno y a cada padre de familia, que los integro en el trabajo escolar y en la toma de decisiones dando el poder adecuado a cada uno para participar democráticamente, pero sin abandonar su papel de líder principal.

- **Resultados generales**

Con relación a los propósitos establecidos inicialmente en la propuesta de innovación los resultados fueron realmente positivos, ya que se lograron los cinco objetivos, favoreciendo gratamente la práctica del maestro, el desarrollo social del alumno y el trabajo escolar; generando un ambiente grupal apto para el ejercicio de la autoridad, para la convivencia y para el aprendizaje.

Finalmente se concluye que la propuesta de innovación para lograr el reconocimiento del maestro como autoridad fue muy efectiva y por lo tanto es recomendable para que la aplique cualquier maestro que tenga el interés de ganar el reconocimiento de su práctica pedagógica y de su autoridad ya sea por su grupo escolar, por la comunidad y posiblemente por la sociedad.

CAPITULO V

CONSIDERACIONES FINALES DE LA PROPUESTA DE INNOVACIÓN

El diseño, la aplicación y la evaluación de la propuesta “El ejercicio de la autoridad en el preescolar, una herramienta para favorecer el desarrollo social del niño y el funcionamiento del trabajo escolar“, permite al maestro concluir cual es la implicación que tiene la autoridad en la práctica pedagógica y que aspectos refuerzan o dificultan su desarrollo.

Además le da una perspectiva distinta para valorar si es que realmente él ejercía autoridad y también le permite identificar si esta práctica tiene la importancia que merece en la profesión educativa; ya que cuenta con los elementos necesarios para definir que, el maestro que tienen autoridad muestra una actitud y un comportamiento que da confianza creando una ambiente de cordialidad y respeto.

Esta confianza es precisamente una de las características más valiosas que debe poseer un maestro sobre todo en su papel de autoridad, porque esa impresión se puede transmitir al alumno; ya que este es el receptor de todos los rasgos que caracterizan a la sociedad y a cada uno de sus miembros. De modo que si se pretende que el preescolar forme alumnos con confianza el maestro o sea la autoridad tiene que reflejar esa cualidad.

Para lograrlo es necesario el uso del lenguaje, debido a que la confianza no se consigue sin acción alguna; al contrario, su empleo permite que el alumno adquiera confianza en el maestro y posteriormente en el mismo. Esto a causa de que todo lo que se comunica a través del lenguaje tiene un efecto que se revela en acciones; de forma que para que el niño genere confianza en el maestro y en sus palabras este tiene que ser coherente con lo que dice y hace.

Por ello el lenguaje del maestro tiene que cumplir permanentemente con un importante rasgo, el ser congruente con lo que comunica oralmente y con acciones; y tratándose del niño en edad preescolar tiene que tener mayor cuidado, para evitar consecuencias como el surgimiento de la decepción o la falta de

credibilidad que él pueden sentir hacia el maestro y posteriormente la falta de reconocimiento a su autoridad.

Puede asumirse entonces que para lograr que se emplee cotidianamente un lenguaje congruente y que genere la confianza de todo el grupo; el maestro tiene la tarea de ser sumamente observador, ser consciente de cada una de las cosas que le dice a cada alumno y determinar si realmente hay posibilidad de cumplirlas, de no ser así es mejor que hable con la verdad y no provocar decepción.

Prueba del uso de un lenguaje congruente en la escuela es el reglamento, ya que es el medio más común para que el maestro cumpla con lo que dice; de modo que por el hecho de que se involucre al alumno en su establecimiento propicia que este comience a ser congruente con su propio lenguaje, que genere confianza en el sistema de reglas y en los miembros del grupo.

Entonces, es importante que el maestro sea observador y analítico con lo que habla y como actúa frente al grupo; así como ser sumamente cuidadoso con las palabras que utiliza para comunicarse procurando ser lo más claro posible y finalmente poner atención en identificar si el alumno comprendieron realmente el mensaje o si es necesario volver a expresarlo.

Con todo lo anterior el maestro lograra crear un ambiente idóneo para que cada alumno desarrolle su confianza en ellos mismos, en sus compañeros y en el propio maestro; acondicionando también un espacio adecuado para que su ejercicio de autoridad proyecte la misma confianza a todo el grupo, facilitando su legitimidad y reconocimiento.

Además de que el maestro ponga atención en la creación de la confianza en el entorno grupal, tiene que considerar otros aspectos para desarrollar cada actividad de la propuesta de innovación y así lograr el éxito de cada una de ellas para que su autoridad sea reconocida en su práctica cotidiana. Para ello se hacen las siguientes recomendaciones.

- **Respeto**

Hay que recordar que en la etapa preescolar el niño está adoptando características de conducta de las personas que lo rodean y a su vez construyendo su conocimiento de cómo deben ser las relaciones sociales; por ello el maestro debe comenzar a fomentar una actitud de respeto con el alumno y con los padres de familia, ayudando a que el niño imite ese comportamiento en la escuela y en la casa.

- **Comunicación**

El uso del lenguaje en esta perspectiva va más allá de expresar algo, sino que ahora se trata de hablar y escuchar; por ello el maestro tiene que promover el uso correcto de este para que el alumno tenga la capacidad de resolver conflictos, llegar a acuerdos y expresar opiniones por medio de él. Comprendiendo que es una herramienta que ayuda a enfrentar agresiones y conflictos, siempre y cuando se escuche a los demás.

- **Tolerancia**

El que el maestro emplee esta actitud permanentemente le permite comprender mejor las conductas del alumno e intervenir apropiadamente en situaciones problemáticas; por esto se recomienda que siempre que se presente alguna de ellas el maestro controle sus emociones y se tome el tiempo pertinente para actuar sobre ello, y de esta forma pueda tomar las decisiones correctas que contribuyan a ganar el reconocimiento de su autoridad.

- **Continuidad**

El maestro tiene que darle continuidad a cada estrategia propuesta en este trabajo, para que exista relación entre lo que se quiere obtener en la práctica docente y lo que realmente se hace. Y solo de esta manera se conseguirá el resultado principal, que la autoridad pedagógica se reconozca y que enriquezca el funcionamiento del trabajo escolar y favorezca el desarrollo social del niño.

ANEXOS

“Lista de Cotejo”

Nombre del alumno:				Fecha:
AVANCES	NO (0)	A VECES (1)	SI (2)	OBSERVACIONES
1.- Actúa con confianza y seguridad en la escuela.				
2.- Se involucra en actividades colectivas.				
3.- Establece relaciones de amistad con otros.				
4.- Conversa y convive con la maestra.				
5.- Respeta, convive y colabora con adultos.				
6.- Acepta y propone reglas para la convivencia y el trabajo.				
7.- Acepta y participa en juegos conforme a las reglas establecidas.				
8.- Acepta asumir y compartir responsabilidades.				
9.- Respeta su turno al realizar alguna actividad.				
10.- Permite o solicita la intervención de la maestra en situaciones conflictivas.				
11.- Es tolerante ante la llamada de atención de la maestra y asume sus equivocaciones.				
SUMA DE PUNTOS				
TOTAL				

“Escala Likert”

- **Me gusta estar en la escuela.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Mis compañeros me agradan.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Me gusta realizar actividades con mis compañeros.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Me gusta realizar actividades yo solo.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **La maestra me agrada.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Me gusta estar con la maestra.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Respeto las reglas del salón.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Respeto a la maestra.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **Acudo con la maestra cuando tengo un problema.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

- **La maestra interviene cuando hay conflictos entre los niños.**

1. Nunca 2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre 5. Siempre

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARIAS, M. D. (1985). *El proyecto pedagógico de acción docente*. México: UPN.
- CARRETERO, A. L. (1989). *Evolución de la noción de familia en el niño*. Barcelona: LAJA.
- CHIAVENATO, A. (2001). *Modelo burocrático de organización*. México: Mc. Graw Hill.
- COLL, C. (1992). *Consideraciones generales en torno al concepto de currículum*. México: Paidós.
- DEAN, J. (1993). *El rol del maestro*. Barcelona: Paidós.
- DELVAL, J. (1994a). *El comienzo de las relaciones sociales: La madre*. Madrid-México: SIGLO XXI.
- DELVAL, J. (1994b). *El juego*. Madrid: Siglo XXI.
- FASCIOLI, A. (Diciembre de 2008). *Revista Actio*. Obtenido de Revista Actio:
<http://ffhuce.edu.uy/ActioSite09/Textos/10/Fascioli10.pdf>
- GALLEGO, J. L. (1998). *La escuela como institución socializadora*. n. l. : Aljibe.
- GIROUX, H. A. (1993). *Escuelas públicas como esferas públicas democráticas*. México: Siglo XXI.
- GUILLERMO Zamora Poblete, A. M. (2009). *Revistas Electrónicas UACH Estudios Pedagógicos*.
Obtenido de Revistas electrónicas UACH Estudios Pedagógicos:
mingaonline.uach.cl/revistas/estped/eaboutj.htm
- HERNRY A. Giroux, A. N. (1990). *Educación social en el aula: La dinámica del currículum oculto*.
España: Paidós.
- JACKSON, P. (n. d.). *El currículum oculto como expresión de la cultura*. n. l.: UPN.
- LACOLLA, L. H. (Julio-Diciembre de 2005). *Revista ieRed:Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*. Obtenido de Revista ieRed:Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa: <http://revista.ierer.org>
- M. E. Ramsey, K. M. (1989). *Valores y propósitos del juego*. México: Paidós.
- MARCHESI, Á. (1993). *El conocimiento social de los niños*. Madrid: Alianza Psicología.
- OSTERRIETH, P. (1980). *La socialización por los iguales*. Madrid: Morata.
- PARSONS, T. (1971). *La familia y el grupo de iguales*. Madrid: Narcea.
- PIAGET, J. (1977). *El desarrollo mental del niño*. México: Seix Barral.
- PIAGET, J. (1985). *La presión adulta y el realismo moral*. México: Roca.

- PIAGET, J. (n. d.). *La clasificación de los juegos y su evolución a partir de la aparición del lenguaje*. Madrid: Siglo XXI.
- PINO, I. L. (11 de Mayo de 2008). *La Haine: Proyecto de Desobediencia Informativa*. Obtenido de La Haine: Proyecto de Desobediencia Informativa: <http://www.lahaine.org/index.php?p=29641>
- SAUERWALD, G. (julio de 2003). *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*. Obtenido de Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas: <http://www.cricyt.edu.ar/estudios/>
- SEP. (2012). *Programa de estudio 2011*. México: SEP.
- SOUTO, M. (1993). *El proceso grupal, enfoque de su desarrollo*. Buenos Aires: Mino y Davila.
- TERÁN, O. (Diciembre de 1979). *Dialéctica: Revista de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla*. Obtenido de Dialéctica: Revista de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla.: <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/>
- TURIÓN, E. (1993). *Documento de trabajo "Vínculo"*. México: MIMEO TAIGO.
- VYGOTSKY, L. S. (1968). *Zona de desarrollo próximo: una nueva aproximación*. México: Grijalbo.